

La mejor popelina
La mejor confección
Camisas más finas
Mayor distinción

**CAMISAS
NATHI - HENA
PANTALONES**

Manifactorias Hena
Ave. Urdaneta a Socorro
Edif. Concreto - Telf.: 82.79.37

IMPORTADAS
POPELINAS

Homenaje de "LA RELIGION"

AL SIERVO DE DIOS, DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ

EN EL CENTESIMO ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

**UNA VIDA
EJEMPLAR
EN OLOR
DE SANTIDAD!**

No hace muchos días elaboraba yo un Retablo Misional para dar cabida en él a cuantos santos vivieron en estas tierras americanas. Bien hubiera querido dejar el hueco de un nicho, para cuando la Santa Madre Iglesia decida elevar a la gloria de los altares al Dr. José Gregorio Hernández. Mien tras llega ese día, "corremos tras el olor" que dejó a su paso por nuestros lares este precioso hijo de Venezuela. Con ello nos da tiempo para aguilatar sus virtudes, y presentar con los rasgos más limpios la estampa de este siervo bueno y fiel.

Mons. Francisco A. Maldonado, en el prólogo a su obra sobre el Dr. José Gregorio Hernández, "Cenizas Inmortales", nos advierte cuán largo es el camino de un proceso de beatificación y Canonización. ¿Qué quiere decir? Pues que tengamos paciencia y no nos adelantemos al juicio de la Iglesia, y pidámos a Dios que sea una feliz realidad la esperada exaltación con los máximos honores para el hombre que, en ciencia y virtud, nos dio el mejor de los ejemplos.

El pueblo ha elevado su voz, los tribunales eclesiásticos la han recogido, unos y otros, y todos a la vez, representamos la aspiración de Venezuela católica que ruega porque la "Voz del pueblo" llegue a ser un eco de la "Voz de Dios" y podamos ver al Dr. Hernández, examinados sus escritos, comprobadas sus virtudes heroicas y eschacados lo favores que se anuncian por doquier, elevado al honor de los altares.

Al cumplirse el 26 del presente mes cien años de haber nacido el "doctor Hernández", el Diario "La Religión", portavoz de la Jerarquía eclesiástica de Venezuela, receptora y transmisora de tantos anhelos y esperanzas del pueblo católico venezolano, recoge hoy en sus páginas algunas "florescencias" de la Vida ejemplar de nuestro compatriota.

En los Andes comienza la historia de una Vida, grabada con delicados pormenores en variadas Biografías. Un puecito del Estado Trujillo. Isnotú, ve nacer el 26 de octubre de 1864, al que más tarde había de ser esclarecido profesor de la Universidad, abnegado profesional de la Medicina y médico de la Caridad.

Las primeras letras, el estudio, los libros, la ciencia y el magisterio, en escala ascendente, enmarcan la vida de este varón que supo guardar, el tesoro de la fe y piedad recibidas en el hogar cristiano de sus padres. No parece ser que haya habido nada de extraordinario en su infancia, ni en su juventud ni más tarde en su quehacer cotidiano, y desde luego, no hay necesidad de inventarlo. Porque el cristiano es héroe al trabajar cada día el difícil cedazo de su alma para hacerlo, con esfuerzo y oración, a gusto y según la voluntad de Dios. Y esta tarde lo cumplió, según sus biografías, a lo largo y hasta el fin de su vida.

Y no es que su vida haya sido fácil como la del nacido en ricos y cómodos pañales, como tampoco fue la insustancial del campesino vegetando en su aldea; no. Tanto el joven universitario como el catedrático de la Universidad tuvo que pisar trochas y andar vejadas, que no eran precisamente como para suponerlas abiertas por mano de ángel en montes abundante en orégano u



DOCTOR JOSE GREGORIO HERNANDEZ CISNEROS

Cien años de tu natalicio y Venezuela se estremece de júbilo; bendice la hora estelar en que desde el rincón de Isnotú, glorificado de divinos designios, te proyectaste como un salto de luz sobre la historia patria: la de la medicina y la de la misericordia. La nacional y la trascendente. La historia de nuestras mejores resonancias en el concierto de las naciones grandes, independientes, libres y cristianas. La maravillosa y arcana historia que clausura su último fasto en el reino eterno, donde las naciones como los individuos vivirán en un presente inacabable.

Cien años! Y cuando muchos, los más, nacen para solo morir, tú naciste para perpetuarte en las generaciones. Tu descendencia espiritual. El fruto de tus obras, que dinamizó la fe sublime, será por siempre el alivio y la medicación del dolor humano; el paso menudo, acariciante y aéreo de tu mano de sabio, de tu mano de santo, calmando tempestades de angustia; el ejemplo señero y señorial de una vida que no conoció mediocridades ni claudicaciones; la simbiosis de la esperanza y la ciencia! Venezuela se ufana de haberte engendrado para el cielo. Tu memoria, tu nombre, tu exaltación es el mejor sedante para mirar con euforia el camino que todavía se está haciendo!

oliendo a tomillo en flor.

El joven estudiante llega a la universidad cuando un crudo materialismo ha invadido las aulas; no es de creer que estuviera inmunizado, pero la impresión es que pudo salvar su integridad moral y pasó entre tanto peligro guardando su fe. Digase lo mismo, cuando en 1891 se hizo cargo de las clases de Fisiología Experimental y de Bacteriología; era muy propio de "espíritus fuertes" hacer alardes de librepensador, positivista y ateo. El Dr. José Gregorio Hernández no ha temido que acudir a esos recuerdos de hombres "modernos", para merecer el respeto de sus discípulos quienes, por saberle con el rico acervo de conocimientos adquiridos en universidades europeas, tras largos estudios, e intensa dedicación, admiran la línea valiente de conducta intachable del profesor católico.

Pero no nos extraña, cuando en el fondo de su alma descubrimos el fuego sagrado, guardado como en rescoldo, que no espera más que el soplo de vientos interiores para encenderlo en llamas de santas aspiraciones. ¡Oh, la vocación, se dice, mirando hacia otros horizontes más espirituales!

Tres veces ha querido este piadoso varón solventar el problema de su alma. Y para lograrlo más rápido y más hácedero, ha llamado a las puertas de la Caruña una y otra vez. También llamó en las puertas del Seminario en su último intento de servir a Dios lejos del mundanal ruido. Este buen laico, inclinado siempre sobre los libros del saber humano, quiso hacerse con la ciencia de Dios. Para él debió ser dolorosísima la frustración de sus deseos de abrazar la vida religiosa. ¡Más quién conoce los caminos del Señor!...

Los biógrafos, para reconstruir su vida, le siguen los pasos en todo aquello que rezuma espiritualidad. Y así, nos hablan de su "fortaleza cristiana"; de su cumplimiento de los consejos evangélicos; de su vida de pobreza y de su modestia en los ambientes sociales. Trazan una escala de valores o de perfección y encuentran que la vida del Dr. José Gregorio Hernández es una línea paralela a aquella.

No es de extrañar que el "buen olor de Cristo" lo perciban todos en su siervo, porque a todos llega su caridad, por lo que ya no sólo ven en él al hombre bueno, que se ha dedicado a sembrar el bien, sino al hombre que obra santamente. En olor de santidad, vivió, según todos, y en olor de santidad murió para todos.

El epitafio, que se lee en su tumba, está dedicado a su limpia y alentadora ejemplaridad cristiana: "Médico eminente y cristiano ejemplar. Por su ciencia, fue sabio, y por su virtud, justo".

Junto a su sepulcro, la piedad del pueblo ha montado guardia, y desde este lugar de descanso, elevan los fieles sus oraciones seguros de que se convertirán en lluvia de favores. Así no sólo lo creen sino que también lo atestiguan. Todo sea para gloria de Dios y en provecho de la Causa de su Siervo! Amén.

J. S.

"LA RELIGION"
no circulará
mañana con
motivo de
celebrarse
hoy el Día
del Periodista

Los Grandes Favores del Doctor José Gregorio Hernández La Curación de la Enfermedad Psíquica

ENCEFALITIS AGUDA

Barquisimeto, 2 de febrero de 1964.— "Al hacer votos por su bienestar personal, le agradecemos al mismo tiempo bendición especialmente nuestro hogar y pasamos hacer de su conocimiento, a fin de que lo haga llegar a las Autoridades Eclesiásticas competentes la gracia que el siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández, nos concedió con motivo de la enfermedad del mayor de nuestros hijos: Eloy Florencio, el que cuenta en la actualidad con 10 años de edad; lo cual narramos a continuación:

1º El día 15 de julio de 1958, se enfermó el niño en Puerto Cabello donde vivíamos, presentando un decaimiento general, manifestándose con fiebre alta, imposibilidad para comer y caminar, siendo reconocido por dos médicos, los que no pudieron diagnosticar exactamente lo que tenía, recomendándonos pasarlo de urgencia a Caracas; lo que hicimos el 18.

2º En Caracas lo hospitalizamos en el Instituto Pediátrico, donde fue examinado por eminentes médicos que después de una larga labor investigativa tanto de Laboratorio, Radiología y Clínica, el día 21 dieron el diagnóstico que parecía ser "ENCEFALITIS AGUDA". Dicho tratamiento impulsaron aconsejándonos que por ser una enfermedad que podría contrarrestarse en un tiempo largo sin que por ello dejaran de presentarse secuelas, debíamos hospitalizarlo en un Centro con la asistencia médica suficiente y especializada, por lo cual los mismos profesionales gestionaron la hospitalización en el Hospital "José Manuel de los Ríos" cosa que hicimos de inmediato.

3º En este Centro Asistencial, donde vale mencionar se nos atendió muy bien, siguiendo el tratamiento y chequeo a diario de la enfermedad por los especialistas y teniendo el niño 21 días sin hablar, paralizado totalmente el lado derecho, fue aquí donde sucedió lo que estamos convencidos y seguros de la gracia que nos concedió el Siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández; pues por insinuación de nuestra amiga María Carrillo Ortiz, nos recomendó le pidiéramos nos concediera el favor de alentar a nuestro hijo y publicáramos dicha gracia; para lo cual tomamos como medio material agua que depositamos en su tumba, friccionando con ella los miembros paralizados y echándole en la cabeza para que no le quedara ninguna secuela, fue tan rápida la reacción de mejoría que esa misma noche pronunció el nombre de mamá y a los dos días siguientes los miembros paralizados empezaron como a despertarse y empezó a caminar hablando quedando completamente bien.

La forma en que se operó la recuperación del niño fue tan rápida que llamó la atención tanto a los médicos, enfermeras y demás personas que conocían el caso, así como a nosotros, llegando a manifestarnos que eso lo consideraban como UN VERDADERO MILAGRO.

Hemos hecho tal narración porque como cristianos y por ofrecimiento nos sentimos obligados a ello".

(firmado),
ANGEL R. MALAVE TINEO
AIDA AGUIAR DE MALAVE.

ATAQUE CONGENITOS

Carache, 1 de Julio de 1963. "Doy gracias al Gran Poder de Dios por un favor recibido por intercesión del Dr. José Gregorio Hernández, el cual doy a la publicidad: encontrándose mi hija mayor de ocho meses enferma, le empezaron a dar unos ataques, y a medida que iba creciendo la enfermedad progresaba gradualmente, y a pesar de estar en tratamiento médico tuvo un desarrollo muy demorado, pues empezó a caminar a la edad de tres años con mucha dificultad. Llena de fe y confianza en la misericordia de Dios invoqué al Dr. José Gregorio ofreciéndole esa limosna y además publicar el milagro; milagro que considero logrado porque mi hija recuperó prontamente la salud, y hoy día disfruta de salud y bienestar. Gracias al Siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández".

(Fdo.) Teresa de Rosales.

LOS GRANDES FAVORES DEL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ COLICO DE ETIOLOGIA ULCEROSA

Barranquilla: 1 de abril de 1964.— "Con el debido acatamiento que merece, me permito dirigirme a Su Señoría, para manifestarle mi interés por la



ANTIGUA FOTOGRAFIA DEL SEÑOR BENIGNO HERNANDEZ MANZANEDA, PADRE DEL DOCTOR JOSE GREGORIO HERNANDEZ CISNEROS.

— No. 10 —
RECUPERACION DE LA RAZON
Punto Fijo, 23 de Septiembre de 1963.

Excmo. Sr. José Rincón Bonilla
Palacio Arzobispal
Apartado No. 954
Caracas.

Por tercera vez una devota ecuatoriana molesta su atención al escribirle relatando el siguiente milagro atribuido al Siervo de Dios, José Gregorio Hernández Cisneros.

Un padre de familia repentinamente perdió el juicio (razón) y se volvió loco completamente. Sufriendo indeciblemente su familia, le internaron en un Psiquiátrico. Al mismo tiempo, suplicámonle al doctor Hernández que él, como médico que fue, le volviera a su estado normal. Así fue y a los dos meses de tratamiento estaba bueno y sano en medio de los suyos.

(firmado),
ANITA GUIJARRO C.

Dios guarde a Ud.,
(fdo.),
Bertilda Drago de Padilla.

LOS GRANDES FAVORES DEL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ POLIPO NASAL

Caracas, 1964.— "Mi agradecimiento no tiene límites! Oh, beato y siervo de Dios, José Gregorio! Estuve por dos veces preparada para hacerme una operación en la nariz: esta enfermedad la tenía hacía cinco años. Con todo mi corazón y fe le pedí al Doctor JOSE GREGORIO que me librara de tal operación. Y cuál no sería mi sorpresa, que el día que el Dr. Massiani me mandó a ir al Seguro Social para hospitalizarme, me hizo un último examen. No sé cómo me pude contener cuando me dijo estas palabras: mire, ese póliplo se lo tragó la tierra.

Doy fe de esto por medio del Doctor de OTORRINO en el Hospital Vargas, Dr. Larrazábal, Y el Dr. Massiani médico del Seguro Social ubicado en El Cementerio. En ambas partes están las radiografías y todos los preparativos para la operación. El Siervo de Dios, JOSE GREGORIO me hizo el milagro. Bendita y pronta sea su Canonización. Amén".

(Fdo.) Nínfa Muñoz M.

— No. 10 —
RECUPERACION DE LA RAZON
Punto Fijo, 23 de Septiembre de 1963.

Excmo. Sr. José Rincón Bonilla
Palacio Arzobispal
Apartado No. 954
Caracas.

Por tercera vez una devota ecuatoriana molesta su atención al escribirle relatando el siguiente milagro atribuido al Siervo de Dios, José Gregorio Hernández Cisneros.

Un padre de familia repentinamente perdió el juicio (razón) y se volvió loco completamente. Sufriendo indeciblemente su familia, le internaron en un Psiquiátrico. Al mismo tiempo, suplicámonle al doctor Hernández que él, como médico que fue, le volviera a su estado normal. Así fue y a los dos meses de tratamiento estaba bueno y sano en medio de los suyos.

(firmado),
ANITA GUIJARRO C.

Dios guarde a Ud.,
(fdo.),
Bertilda Drago de Padilla.

LOS GRANDES FAVORES DEL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ POLIPO NASAL

Caracas, 1964.— "Mi agradecimiento no tiene límites! Oh, beato y siervo de Dios, José Gregorio! Estuve por dos veces preparada para hacerme una operación en la nariz: esta enfermedad la tenía hacía cinco años. Con todo mi corazón y fe le pedí al Doctor JOSE GREGORIO que me librara de tal operación. Y cuál no sería mi sorpresa, que el día que el Dr. Massiani me mandó a ir al Seguro Social para hospitalizarme, me hizo un último examen. No sé cómo me pude contener cuando me dijo estas palabras: mire, ese póliplo se lo tragó la tierra.

Doy fe de esto por medio del Doctor de OTORRINO en el Hospital Vargas, Dr. Larrazábal, Y el Dr. Massiani médico del Seguro Social ubicado en El Cementerio. En ambas partes están las radiografías y todos los preparativos para la operación. El Siervo de Dios, JOSE GREGORIO me hizo el milagro. Bendita y pronta sea su Canonización. Amén".

(Fdo.) Nínfa Muñoz M.

— No. 10 BIS —
CURACION DE UNA FIEBRE REBELDE
Lima 17 de Octubre de 1963.

Reverendos Padres de la Postulación de la Causa del Siervo de Dios, José Gregorio Hernández Cisneros:

Por medio de la presente, comunico a ustedes que, habiendo obtenido un milagro del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández, favor que le pedí por la salud de mi hija, Nidia Sierra Fraute, quien llevaba tres meses con fiebre y habiéndola visto tres médicos, por todo este tiempo no lograban su salud; fue entonces cuando le pedí al doctor José Gregorio Hernández que intercediera ante Dios para que me le diera la salud a mi hija, obteniendo así el favor que ahora publico. En este país propago la fe a este Siervo de Dios.

Quedo de Uds. muy atentamente,
(firmado)
OLGA FRAUTE DE SIERRA



SEÑORA JOSEFA ANTONIA CISNEROS MANSILLA, MADRE DEL DOCTOR JOSE GREGORIO HERNANDEZ CISNEROS.

— No. 11 —

LA MISTERIOSA CURACION VERIFICADA EN UPSALA, SUECIA, DE UN NIÑO COLOMBIANO QUE NACIO AFECTADO DEL CORAZON

Cúcuta, Mayo 26 de 1960.—

Reverendo Postulador de la Causa de Beatificación del Siervo de Dios, José Gregorio Hernández Cisneros, Caracas

Doy infinitas gracias al Siervo de Dios, por haber oído mis súplicas y concedido la salud de mi hijo, Franco, quien nació con una afección al corazón y luego de haber sido examinado y tratado, durante algún tiempo, por médicos eminentes del país, nos aconsejaron llevarlo al exterior, en solicitud de un especialista que ofreciera alguna posibilidad de salvarle la vida.

A Dios gracias, nos insinuaron ir a Upsala (Suecia) y allí consultamos al Profesor Bjork, quien, después de haberlo sometido a una prolongada observación, resolvió operarlo, advirtiéndome antes que las probabilidades de vida eran mínimas. Pero el milagro se realizó y el niño recobró la salud, ante el asombro del eminente cirujano.

Deseo con esta información contribuir a la pronta Beatificación del doctor José Gregorio Hernández, llamado con justicia el Gran Siervo de Dios.

Acompaño los recortes de la prensa que se ocupó de la operación de mi hijo.

Muy atentamente,
(firmado),
CARMENZA M. de FAILLACE

COMENTARIO Y ENVIO DE LA CARTA ANTERIOR
Cúcuta, mayo 27 1960.

Querida Carmenza: Te contaré el gran milagro que acaba de hacerle el Siervo de Dios, Dr. José Gregorio, a Carmenza Mejía de Faillace. Ellos tenían un niño perfectamente desahuciado de los médicos de aquí y de Bogotá, pues dime que el niño nació enfermo del corazón y fue agravándose de tal manera que ya no dormía ni comía, porque vivía asfixiado y se le fueron secando las piernas por falta de ejercicio. Esos padres no hacían sino llorar por ese hijo. De pronto llegó un médico colombiano de Suecia y le dijo a Joaquín, el padre del niño, que por qué no lo llevaban a Suecia, donde había grandes especialistas del corazón. Viendo ellos que los médicos aquí no podían hacer nada resolvieron llevarlo a Suecia con el diagnóstico de todos los médicos de aquí. Allí aprobaron todo lo que los médicos de aquí decían. Pero cuál sería la gran

gravedad del niño, que el gran milagro que se le hizo, y que sea de tu tierra. Carmenza te manda ese certificado, donde ella especifica toda la gravedad, la operación y los certificados de los médicos, para que tú se los lleves (a Caracas), pues ella es tal la felicidad que tiene, que cree que con este milagro canonizarán al Siervo de Dios.

Yo te ruego, Carmenza, le hagas este favor a Carmenza, pues ella en Caracas no tiene de quien valerse; y apenas recibas esto y lo lleves a su sitio, nos pones telegrama. Dios te pagará este servicio. Lucio y Ana te envían abrazos. Tu prima, que te abraza y besa,

(firmado),
ROSA ALMIRA ENTRENA.
Calle 9a. No. 3—51, Cúcuta.

— No. 12 —
CURACION DE UN GANGLIO CANCEROSO, FAVOR REALIZADO EN CUBA

Santa Clara, Cuba, 31 de Mayo de 1960.

Reverendo Rector y Portulador de la Causa de Beatificación del S. de Dios, Doctor José Gregorio Hernández Cisneros, Caracas.—

Padre: Yo soy un joven que cuento con la edad de 24 años; soy casado por la Iglesia con una muchacha criada en el Convento de Santa Rosalia de las Hermanitas del Amor de Dios, de Santa Clara, Cuba, donde tengo fijada mi residencia; y además espero en breve un hijo que colmará de felicidad mi hogar, que es por ende un hogar cristiano y lleno del amor de Dios. Pero Dios quiso probar nuestra fe: y a los pocos meses de casados, brotó en mi garganta un tumor que cada vez crecía más y no dejaba que moviera la cabeza.

Mi esposa, que estaba con un avanzado estado de gestación no perdió la calma y aunque somos pobres y nada más contamos con la fuerza de mis brazos y una máquina que era el sostén de la casa, ya que soy chofer, me llevé a la Clínica para tratarme. Allí permanecí por espacio de mes y medio; al cabo de ese tiempo el médico llamó a mi esposa y le dijo que me dejara morir tranquilo, pues ya la ciencia había hecho lo humanamente posible; que sólo un milagro podría mejorarme, para que durara unos meses más; pues mi caso era de esos que mueren a diario sin cura por ser de origen canceroso.

Mi pobre esposa no perdió la fe y con trabajo pudo conseguir algún dinero con sus familiares y enviarme al "Hospital Curie", que está en la Capital de la República, y



EL SIERVO DE DIOS EN SU RETRATO MAS CONOCIDO

Profesor (Bjork) llamó a Carmenza y le dijo que al niño no podían operarlo porque se moría. Entonces Carmenza le dijo que lo operaran y que no le quitaran esa reliquia (la del doctor Hernández) en el momento de la operación. Era una reliquia del Siervo de Dios, que se la tenía ella desde que el niño nació, pues al mismo doctor Hernández se la había entregado ella para que obrara un milagro. La operación duró cinco horas y en ella actuaron cinco médicos especialistas del corazón, el gran Profesor (Bjork), dos ingenieros, dos electricistas y los anestesiólogos. El niño estuvo sin corazón por dos horas, viviendo con uno artificial; para eso se necesitaba toda esa gente, mientras los Profesores le cerraban tres válvulas que tenía abiertas. Cuando acabaron, se le acerca el Profesor a Carmenza y le dijo: "Acaba de efectuarse un gran milagro".

Yo creo que tú vas a gozar mucho con este gran milagro, y que sea de tu tierra. Carmenza te manda ese certificado, donde ella especifica toda la gravedad, la operación y los certificados de los médicos, para que tú se los lleves (a Caracas), pues ella es tal la felicidad que tiene, que cree que con este milagro canonizarán al Siervo de Dios.

Yo te ruego, Carmenza, le hagas este favor a Carmenza, pues ella en Caracas no tiene de quien valerse; y apenas recibas esto y lo lleves a su sitio, nos pones telegrama. Dios te pagará este servicio. Lucio y Ana te envían abrazos. Tu prima, que te abraza y besa,

(firmado),
ROSA ALMIRA ENTRENA.
Calle 9a. No. 3—51, Cúcuta.

— No. 12 —
CURACION DE UN GANGLIO CANCEROSO, FAVOR REALIZADO EN CUBA

Santa Clara, Cuba, 31 de Mayo de 1960.

Reverendo Rector y Portulador de la Causa de Beatificación del S. de Dios, Doctor José Gregorio Hernández Cisneros, Caracas.—

Padre: Yo soy un joven que cuento con la edad de 24 años; soy casado por la Iglesia con una muchacha criada en el Convento de Santa Rosalia de las Hermanitas del Amor de Dios, de Santa Clara, Cuba, donde tengo fijada mi residencia; y además espero en breve un hijo que colmará de felicidad mi hogar, que es por ende un hogar cristiano y lleno del amor de Dios. Pero Dios quiso probar nuestra fe: y a los pocos meses de casados, brotó en mi garganta un tumor que cada vez crecía más y no dejaba que moviera la cabeza.

Mi esposa, que estaba con un avanzado estado de gestación no perdió la calma y aunque somos pobres y nada más contamos con la fuerza de mis brazos y una máquina que era el sostén de la casa, ya que soy chofer, me llevé a la Clínica para tratarme. Allí permanecí por espacio de mes y medio; al cabo de ese tiempo el médico llamó a mi esposa y le dijo que me dejara morir tranquilo, pues ya la ciencia había hecho lo humanamente posible; que sólo un milagro podría mejorarme, para que durara unos meses más; pues mi caso era de esos que mueren a diario sin cura por ser de origen canceroso.

Mi pobre esposa no perdió la fe y con trabajo pudo conseguir algún dinero con sus familiares y enviarme al "Hospital Curie", que está en la Capital de la República, y

que está dedicado a las investigaciones de enfermedades cancerosas, consagrándose los mejores médicos a encontrar las causas de esa terrible enfermedad y sobre todo su cura. Allí encontré alivio, pues el especialista en ganglios infartados me dio desde el primer momento grandes esperanzas. Un domingo visite unos parientes que hacían poco habían venido a Venezuela y, al verme en ese estado, me recomendaron que me encomendara al Siervo de Dios, José Gregorio Hernández Cisneros, que estaba haciendo muchos milagros. Ellos me regalaron una estampita con la Novena y comencé a hacerla con fervor, prometiéndole que si él me hacía el milagro de que lo mío no fuera grave y pudiera darme salud para el tan esperado anhelo de mi alma, mi hijo, yo me encargaría de proteger sus milagros y su fe.

Al fin, un 25 de marzo, el médico me dio la buena nueva de que estaba fuera de peligro, que con un plan bien llevado yo sanaría y así fue. El plan lo llevé hasta el 25 de mayo, fecha en que volví al hospital y me dio el alta por opinar que estaba mi caso totalmente resuelto. Como sé que esto ha sido un milagro del Siervo de Dios, José Gregorio, es por lo que le escribo para cumplir mi promesa. Yo quisiera que usted me enviara una estampita grande para la cabecera de mi cama.

En espera de su cordial atención, quedo con Ud. en el nombre de Cristo Rey, su amigo y hermano en Dios.

(firmado),
MAXIMINO RODRIGUEZ PINEDA.

ALERGIA INFANTIL
Trujillo, 16 de julio de 1964.

Humilde y reverente me postro a los pies del Señor y bajo fe de que lo que estoy contando es la santa verdad, siendo testigos el Presbítero Heberto Godoy, el Médico del Hospital Central de Valera, Enfermeras que asistieron al nacimiento y posterior enfermedad de mi sobrinito RAFAEL ANTONIO, que nació el 8 de marzo del presente año, pero que desde los tres días de nacido, se enfermó de gravedad, ya que nació con una alergia por toda clase de leche que tomara, aún de su propia madre. Ya tenía veintidós días de vida, cuando el jueves anterior al Viernes del Concilio se agravó, por lo que los médicos reunidos en Junta, opinaron trasladarlo a Caracas. Como el niño no había sido bautizado, todas las personas que se hallaban presentes fueron de parecer que, se bautizara, temiendo que no amaneciera vivo.

El Padre Godoy fue llamado de urgencia y después del Bautizo, nos recomendó pidiéramos un milagro al Dr. JOSE GREGORIO HERNANDEZ; y el milagro se realizó porque al siguiente día, viernes, el niño amaneció mejor. Fue llevado a Caracas, y ese domingo de la misma semana, ya los padres regresaban con el niño sano y salvo.

Hoy, cumplidos los cuatro meses de edad, se encuentra el niño saludable y se le nota bienestar. Sus padres se encuentran felices bendiciendo al Señor por el inmenso bien que nos ha concedido; y, en cumplimiento a la promesa, le envío este testimonio que ojalá sirva como una prueba más hacia la futura glorificación en los Altares de nuestro Siervo José Gregorio.

Solicitando su bendición, pido al Señor sea devuelta a usted con creces".
(firmado)
Josefa María Briceño C.

DESARRAMIENTO DEL HIGADO

Maracay, 5 de Octubre de 1963.—

"Tomando en cuenta la campaña que cada día toma más incremento en nuestra Patria porque pronto sea canonizado el Santo Siervo de Dios, Dr. José Gregorio Hernández Cisneros, encuentro que, como católico que soy, debo hacer del conocimiento de usted, lo siguiente:

Hace aproximadamente un año, un hijo mío de 11 años de edad, despidiéndose de un árbol, bastante alto, por caer sobre una empalizada de desgarraamiento de una parte del hígado.

Observando el estado casi inerte de mi hijo, invoqué en esos momentos de angustia, la ayuda del Dr. José Gregorio Hernández, y lo conduje seguidamente al hospital de esta ciudad, donde fue operado de emergencia por los doctores Rengel, Luzzaro, Lugo y Morales Mora.

Al terminar su labor, uno de los nombrados médicos (Dr. Rengel) se me acercó y me dijo esto: Señor López, debe resignarse, el caso es gravísimo, sólo un milagro de la Providencia puede salvar a su niño. Con el mayor estoicismo recibí esta desagradable noticia. Tenía gran fe en que mi hijo se salvaría.

Resultó, pues, que el niño lentamente se fue recuperando de esta delicada intervención quirúrgica; pero poco tiempo después tuvieron los médicos nombrados arriba, que practicarle otra segunda operación y, no pasó mucho tiempo sin practicarle la tercera; ésta se llevó a término en el Clínico Universitario de esa localidad por los Drs. Gordil, Ferro y Ramírez. Allí pasó muchos días, siendo, a pesar de ser yo un hombre muy pobre, muy bien atendido por estos ilustres galenos y demás personal que le tocó actuar en el caso.

Desde el primer momento de la tragedia comprendí que algo sobrenatural actuaba, pues, al llevarlo al hospital de esta ciudad los médicos que lo atendieron, francamente, lo hicieron como si se tratase de un familiar de ellos. Del personal de enfermeras que actuó, no tengo palabra para expresar su labor por demás humana.

Concluyo, Ilustre Señor, manifestándole que fue para mí una cosa terrible cuando habiendo quedado mi hijo en perfectas condiciones, se le presentó una eventración en el estómago; esto le fue operado y tomando un color morado, por lo que tuve que volverlo a llevar al Clínico Universitario. Allí me dijeron los médicos que antes lo habían operado, que había practicado una pequeña operación más. Ante el temor de un desastre, ya que el niño iba para la cuarta operación, invoqué de nuevo al Dr. José Gregorio Hernández Cisneros para que me librara de eso, y, hoy, doy las gracias al Todopoderoso que por mediación de esta Santa Alma me concedió el gran favor de un milagro, pues, la enfermedad fue desapareciendo lentamente hasta la recuperación total de mi hijo.

Mi hijo se encuentra perfectamente bien y, ya está asistiendo de nuevo a su escuela. No sin antes llevarlo a control y encontrarlo por médicos muy bien.

Ojalá, pues, esta sencilla exposición que hago, sea tomada en cuenta para la pronta canonización de este gran Siervo nuestro: orgullo de nosotros los católicos venezolanos.

Que ella sirva, también, como un sencillo homenaje a la memoria de este ilustre venezolano al cumplirse los 100 años de su feliz arribo (nacimiento) a esta Patria nuestra. Que él continúe protegiendo siempre mi humilde hogar. Que así sea!"

(firmado)
José Ramón López

Florilegio de Algunos Favores Atribuidos a la Piadosa Intercesión del Dr. Hernández

La vice Postulación de la Causa de Beatificación y Canonización del Doctor José Gregorio Hernández se cumplió en presentar a los señores del diario católico "La Religión" en el primer centenario del nacimiento del Siervo de Dios, algunos de los favores más sobresalientes, atribuidos a la intercesión del mismo, entre los que se encuentran el copioso archivo de cartas llegadas a la Vice Postulación de todas las latitudes de Venezuela y de innumerables países del extranjero. Estos favores sólo se refieren a los años 1963 y 1964. Pero si nos pusiéramos a extraer los favores recibidos en el curso de los años 1949 al presente, tendríamos para llenar un libro bastante voluminoso. Baste decir que del año 1957 tenemos a la vista 965 cartas; de 1958, 330; de 1959, 106; de 1960, 76; de 1961, 201; de 1962, 74; de 1963, 76 y en lo que va de este año de 1964, 40. Cartas seleccionadas, auténticas, sin contar las cartas peticitorias, son muchas.

En ellas, como se verá, se recoge el clamor popular. Ya vendrá en que algunos de esos favores, siempre extraordinarios para los agraciados, se tomarán en cuenta en el proceso apostólico romano, que no ha comenzado todavía. A propósito de este resonante proceso, son muchas las personas que desean una información precisa acerca de la marcha de esta causa. Es conveniente recordar que el primer proceso diocesano, estrictamente informativo se abrió el 18 de junio de 1949, por mandato del arzobispo de Caracas, don Lucas Guillermo Castillo, de la memoria. Monseñor Rafael Arias Blanco reunió las audiencias del proceso, hasta su culminación en 1956. Cerrado favorablemente este primer expediente del proceso ordinario, el mismo señor Arzobispo entregó formalmente en Roma el año de 1958 todos los documentos pertinentes y se nombró en la ciudad eterna un Postulador general, para que gestionara ante la

DIOCESIS DE TRUJILLO Mensaje del Excmo. Sr. Obispo de Trujillo Enviado de Roma con Motivo del Centenario del Natalicio del Siervo de Dios

Venerables Sacerdotes y amados hijos todos:

Hoy lunes 26 de Octubre de 1964 yo quiero estar, plena, total, absolutamente con mi pueblo trujillano, con mis sacerdotes y con mis hijos. La Divina Providencia por su infinita misericordia y bondad me hizo un día Obispo de Trujillo y como tal pertenecí al Estado Trujillo, en la misma forma en que todo lo que tiene relación con él, está en el interior de mi vida, en el pensamiento de mi mente y en el afecto de mi corazón. Y hoy quiero estar en forma total con mis sacerdotes y con mi pueblo, sobre la tierra noble y fecunda de Trujillo, porque hoy el Estado y la Diócesis conmemora uno de los acontecimientos más grandes y notables en su historia humana y en su historia religiosa. Hoy hace exactamente cien años, que en la tierra trujillana, en el pueblo de Isnotú, en el mismo corazón geográfico de la Patria Venezolana, nació uno de los hombres más grandes de la Patria y uno de los hijos más ilustres de la Iglesia: el Dr. José Gregorio Hernández Cisneros. Bendito y alabado sea el 26 de Octubre de 1964, en que bajo la dulce mirada de la Virgen del Rosario, Patrona del pueblo, en el hogar de una familia profundamente cristiana y piadosa, Dios puso sobre el suelo de Trujillo en Isnotú, un niño que al correr de los años, por su vida, por su ciencia por su caridad, por su ejemplo y su virtud excelsa de patriotismo y de fe se ha convertido en un pedazo del mismo corazón de la Patria: el siervo de Dios José Gregorio Hernández.

Dos grandes y sublimes deberes me toca cumplir en este día, como Obispo de esta hermosa tierra. Dos deberes que son para mí un honor insigne y una de las más emocionantes satisfacciones de toda mi vida humana y sacerdotal. Debo como Obispo en nombre de mi Clero, en nombre de mi pueblo, en nombre del Estado

Trujillo, en nombre de la Diócesis y de la Patria, rendir un grandioso homenaje de acción de gracias a la Infinita Bondad de Dios, que por la intercesión de Nuestra Señora del Rosario, nos dió el imponente y trascendental regalo, que se llama José Gregorio Hernández. José Gregorio Hernández fue un gran ciudadano, un gran sabio, y un católico de extraordinaria y auténtica virtud religiosa. Y la Providencia lo regaló a Venezuela, para que hiciera mucho bien a la Iglesia y a la Patria, y también —esto está en los designios amorosos de Dios— para que en esta hora sublime del Concilio Vaticano II, se mostrara como ejemplo vivo y real al mundo — como puede realizarse perfectamente con la oración, la prudencia y el trabajo, lo que la Santa Iglesia está pidiendo a todos sus hijos seglares que viven en cualquier región de la tierra.

Por este beneficio, Yo, Obispo de Trujillo, doy gracias a Dios.

Con plena conciencia, yo cumpla otro sagrado deber.

Yo levanto mis ojos, mi corazón, mis manos a Dios, Señor Omnipotente y misericordioso, para pedirle que por la intercesión de la Virgen del Rosario, haga que toda Venezuela sepa aprovechar con lealtad y eficacia el regalo de Dios, que existan en la Patria, en América Latina y en el mundo miles y miles de hombres como José Gregorio Hernández y que en esta hora del Concilio Vaticano II y en este momento en que Venezuela acaba de firmar un Convenio de paz y buena armonía con la Santa

Sede, todos nosotros, sacerdotes y seglares, concientes de nuestra responsabilidad, demos a la Iglesia y demos a la Patria el cumplimiento exacto de aquella concreta y determinada misión que Dios puso sobre nuestra conciencia de hijos de una Patria Civil que es nuestra amada Venezuela y de una madre amantísima que es la Iglesia Católica.

José León Rojas.
Obispo de Trujillo.

DOS PALABRAS En el Centenario del Nacimiento del Dr. José Gregorio Hernández Cisneros

Para apreciar plenamente la altura de una montaña, no hay método más eficaz que subir a ella. La simple vista de la mole gigante no da desde luego una idea de su magnitud, pero esa idea resulta siempre falla e imprecisa ante la realidad, como lo comprobamos cuando, empujados por la fuerza de la ascensión, logramos al fin poner el pie en la cumbre.

El Doctor José Gregorio Hernández se destaca en la historia contemporánea de Venezuela con imponencia de montaña. En ello están conformes gibelinos y güelfos. Pero dudo que la mayoría haya apreciado en su plenitud esa gloriosa grandeza. Los venezolanos sienten el deseo de que esa grandeza sea proclamada aquí, en la tierra, por la suprema autoridad del Romano Pontífice en el esplendor de la canonización.

De la infancia al minuto de la muerte, la vida de José Gregorio Hernández fue un constante subir hacia la perfección. La ciencia y la santidad eran sus metas. Triunfó alcanzándolas.

Para obtener una y otra, pasó primero por las verdades dolorosas del fracaso: no es infrecuente que así conduzca la paternal sabiduría de Dios a sus elegidos. Recién graduado, José Gregorio Hernández piensa en ejercer su profesión en el interior de la República y, con tal propósito, vuelve a su región nativa. Pero ese medio, que debería haberlo acogido como a hijo predilecto, muy pronto se le vuelve hostil y lo obliga a emprender otro rumbo. Sin esta circunstancia, sin este aparente fracaso, él se hubiera quizás radicado en cualquiera de nuestras pequeñas ciudades, donde distintos lazos, ahogando poco a poco en su corazón el anhelo de completar en Europa sus estudios, lo habrían retenido por toda la vida. Allí habría sido el más querido de sus paisanos, el más amado de sus amigos, el más estimado de sus clientes, el más querido de sus discípulos. Pero no. Después de Vargas, realizó la más trascendental reforma de los estudios de Medicina en la Universidad de Caracas. Ansioso de santidad, ingresa en la Cartuja: la flaqueza de sus fuerzas físicas, que le impide realizar las labores manuales exigidas por la regla, lo obliga a abandonar el claustro. Años después, siempre con el pensamiento puesto en la vida cenobítica, entra en el Seminario. Una grave enfermedad de nuevo lo aparta de esa senda. Sin estos contratiempos, sin estos fracasos, José Gregorio Hernández habría sido un cartujo ejemplar, pero tal vez hoy nadie pensaría en introducir su causa de canonización. No es lo mismo adquirir la santidad en la paz propicia del convento que en medio de las luchas, peligros, tropiezos y tentaciones del siglo.

El doctor José Gregorio Hernández era un alma tan delicada como sensible. Ello nos permite entrever cuánto tuvo que sufrir a causa de estos fracasos, en especial, ante el último.

Dada la fama que aureolaba su nombre, su ingreso en la Cartuja fue acontecimiento que conmocionó a toda la Nación. Consciente de la sorpresa general que había despertado ese acto suyo, fácil es imaginar lo terriblemente duro que hubo de serle retornar a la misma ciudad, para reanudar sus mismas tareas de médico y de profesor, de las cuales se había despedido definitivamente. Si la salida de la Cartuja equivalía a la muerte de un ideal por muchos años acariciado, el regreso a las antiguas actividades en el propio lugar de donde había partido, significaba una poderosa humillación. Ambas cosas las soportó el doctor Hernández con una sorprendente serenidad. Pero esa serenidad apenas el anti-frazgo que ocutaba a los ojos de los hombres la trágica, solo patente a los ojos de



DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ CISNEROS
HEROJE DE LAS CIENCIAS Y DE LA RELIGIÓN
PREZ Y ORGULLO DE LA PATRIA Y DE LA IGLESIA
CATOLICA DE CUYO PRIMER CENTENARIO DE NACIDO
SE GLORIA HOY 26 DE OCTUBRE VENEZUELA ENTERA

para ser siempre útil a los necesitados. En otros términos: se empeñó en ser un instrumento perfecto a fin de cumplir plenamente ese apostolado del bien ante el dolor que le encomendara la providencia del Señor. Por este aspecto, la figura del doctor Hernández se destaca no sólo la admiración, sino la más cordial simpatía. Corona y cetro son atributos naturales de la ciencia, porque ella es reina en los dominios del espíritu. Cuando esta soberana se dedica al servicio exclusivo de la caridad, el mundo contempla una belleza moral que lleva hasta aquel supremo grado señalado por la lengua con el calificativo de sublime.

Como para grabar de manera perpetua en la memoria de los hombres esta su blime belleza, al doctor Hernández lo sorprendió la muerte en el instante en que realizaba un acto de caridad unido al ejercicio de la ciencia: cuando lo atropelló el automóvil que puso fin a sus días, llevaba en la mano las medicinas que momentos antes había recetado a una ancianita paupérrima y que él mismo, en vista de la penuria de aquel hogar y de la urgencia del caso, había ido a adquirir en la vecina farmacia. Morir empujando la espada era la ambición de los antiguos héroes. Aquellas medicinas en la mano de este héroe de la caridad, armado de punta en blanco por la ciencia, tenían en esos supremos segundos el máximo valor simbólico de una espada gloriosa.

Cuando el atáu que contenía el cadáver del santo y sabio varón salió de la Cartuja, concluidas las exequias litúrgicas, la multitud congregada en la Plaza Bolívar exclamó: "El Doctor Hernández es nuestro!". Y se apoderó de aquella urna para llevarlo hasta el lejano cementerio. En esa solemne marcha hacia la ciudad del silencio y del reposo eterno, "sobre el mar de cabezas, el féretro flotaba como una bandera". Aquel grito espontáneo, en el que se confundían las voces de la gratitud y las de la admiración, aquel grito más elocuente que el mejor elogio fúnebre, debe persistir en la vida de la Patria. A que Venezuela continúe repitiéndolo, con indiscutible orgullo de madre afortunada. Así, "sobre el mar de cabezas", la gran figura de este excelso adalid de la ciencia y de la virtud, seguirá "flotando como una bandera".

J. Humberto Quintero.
Arzobispo Coadjutor de Mérida.
Mérida, Junio de 1953.

(Adaptación del prólogo del libro "El Siervo de Dios Doctor José Gregorio Hernández Cisneros", por el P. E. Eduardo de Gema, Capuchino. Im. Nacional — Caracas, 1950).

Copia de la Carta Colectiva del Episcopado Venezolano a S.S. Juan XXIII Rogando Ordenar la Introducción de la Causa de Beatificación del Médico de los Pobres

DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ CISNEROS.
BEATÍSIMO PADRE

Nosotros, los Arzobispos y Obispos de Venezuela, postados humildemente a los pies de Vuestra Santidad, respetuosamente suplicamos, a la forma de los sagrados Cánones y por imperativo de nuestra propia conciencia, que dignéis ordenar la introducción de la causa de Beatificación de nuestro querido compatriota y admirable Siervo de Dios, el doctor JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ CISNEROS, honra y gloria de la ciencia de la medicina no menos que de la Iglesia Católica en Venezuela. Las razones por las cuales nosotros acudimos a los pies de Vuestra Santidad en demanda de esa importante gracia son las siguientes:

1. El recuerdo de la excelencia y virtud de la vida del doctor Hernández Cisneros, lejos de aminorarse con el correr de los tiempos, cobra cada vez mayor actualidad en el seno de la comunidad del pueblo cristiano, de tal manera que, aun cuando nunca se le haya rendido culto público ni oficial alguno, sin embargo, es tanta la devoción del conmovedor venezolano hacia una persona esclarecida y santa, que el mencionado Siervo de Dios, que, sin distinción de clases sociales, todos anhelan y ardientemente desean y piden verle exaltado al honor máximo de los altares.

2. La muerte trágica pero piadosa del Siervo de Dios, acaecida en la ciudad de Caracas el día 29 de mayo de 1919, a las dos de la tarde, en el ejercicio pleno de la caridad y de las obras de misericordia, que distinguía galeno acosado por la práctica para

con los pobres de esta ciudad, esa muerte, decimos, es recordada como si hubiera sucedido el día de ayer, y la tumba del Siervo de Dios, que se encuentra en el Cementerio General de Caracas, continuamente está acacia, continuamente está adornada con flores y luces, habiendo debido la autoridad eclesiástica amurallada contra la excesiva aflicción de personas devotas que ya comenzaba a causar cierta preocupación.

3. Todo el pueblo de Venezuela, tanto las mas elezadas esferas científicas e intelectuales como los hombres pobres, tanto los hombres de gobierno como los circulos académicos, están de acuerdo en aceptar y admirar la excepcional santidad del doctor Hernández Cisneros y en rendir las mas sinceras y espontaneas a la afeza privilegiada de su limpiada y humanisima personalidad. Bien podemos afirmar que, en el caso del médico venezolano, la grandeza del Altísimo se complació en seleccionar el mejor troquel para belleza de la profesión la belleza de la mas carismas de santidad la mas refinada, al conjugarse tan él con una naturaleza tan perfeccionada y tan pura.

4. En la República de Venezuela no hay región donde no sea benedecida y honrada la memoria del doctor Hernández Cisneros, ni Es-tado o Provincia donde no se le haya erigido algún monumento de caridad, de educación social, de beneficencia o de simple filantropía. En especial se multiplican con el nombre del Siervo de Dios las aulas escolares y los hospitales.

5. Los tiempos actuales que atraviesa la humanidad cargada a las veces de fúgaros presagios y en permanentes las constantemente nuevas, imprevisibles y ha-

- 1961.
- José Humberto Cardenal Quintero, Arzobispo de Caracas
 - Acacio Chacón, Arzobispo de Mérida
 - Juan José Bernal, Arzobispo de Ciudad Bolívar
 - José Rafael Pulido M., Arzobispo preconizado Coadjutor de Mérida
 - Gregorio Adam, Obispo de Valencia
 - Francisco José Iturriza G., Obispo de Coro
 - Crispulo Benítez F., Obispo de Barquisimeto
 - Pedro Pablo Tenreiro F., Obispo de Guanare
 - Antonio I. Camargo, Obispo de Trujillo
 - Alejandro Fernández F., Obispo de San Cristóbal
 - Crisanto Mata Cova, Obispo de Cumana
 - José Ali Lebrun M., Obispo de Maracay
 - Antonio Ramírez S., Obispo de Maturín
 - Angel Pérez C., Obispo de Barcelona
 - Domingo A. Roa P., Obispo preconizado de Maracaibo
 - Miguel A. Salas, Obispo de Calabozo,
 - Constantino Gómez V., Vicario Aplico. del Caroni
 - Segundo García, Vicario Aplico de Puerto Ayacucho
 - Miguel Aurrecochea, Vicario Aplico de Machiques
 - Vicario Aplico de Tucupita, Argimiro García,

Caracas, 21 de febrero de 1964.

OIGA USTED POR
"La Voz de la Patria"
Después del rezo del Santo Rosario la historia del Gran Libro, por excelencia, de la Santa Biblia.
Es una disposición que lleva consigo sabias lecciones con apropiadas partes musicales.
No deje usted de sintonizar "La Voz de la Patria" a las 5.30 de la tarde para rezar el Santo Rosario, y luego escuchar la exposición de la Biblia.

Recuerdo del Primer Decreto Constitutivo del Tribunal Arquidiocesano Para el Proceso Informativo de Beatificación del Siervo de Dios

CURIA METROPOLITANA

PROCESO DIOCESANO DE BEATIFICACION DEL DOCTOR JOSE GREGORIO HERNANDEZ

NOS, LUCAS GUILLERMO CASTILLO

Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Caracas, Prelado Asistente al Sacro Sínodo Pontificio, etc.

Hacemos saber que, a instancia del Reverendo Padre Antonio de Vegamán, Custodio de los Reverendos Padres Capuchinos y Postulador diocesano, se ha promovido en esta Curia Metropolitana el Proceso de Beatificación del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, fallecido en Caracas el veinte y nueve de junio mil novecientos diecinueve, y en esta virtud hemos nombrado Tribunal delegado que entienda en la causa, constituido por el Reverendo Padre Leopoldo Ugarte, de la Compañía de Jesús, juez presidente, y los Reverendos Padres Otto Hofstetter, benedictino, y Carlos Guillermo Plaza, de la Compañía de Jesús, jueces adjuntos; Promotor de la Fe, el Ilustrísimo Monseñor Doctor Marcos R. Tortolero, Prelado Doméstico de S. S. y Canónigo Doctoral; Subpromotor el Ilmo. Mons. Alejandro Fernández Feo, Prelado Doméstico de S. S. y Párroco de San Juan Bautista; Notario Actuante el Pbro. Dr. Francisco A. Maldonado; Auxiliar el Pbro. Horacio Materán; y Cursor el señor Gustavo Irady.

Mas, estando prescrito por los Sagrados Cánones que, una vez abierto el proceso de Beatificación, se proceda a la búsqueda de cuantos escritos pertenecían o se atribuyan al Siervo de Dios que se intente beatificar, para que sean remitidos a la Santa Sede, disponemos:

1º — Que todos los fieles que posean algún escrito del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, impreso o inédito, redactado de propia mano o mandado redactar a otro por el mismo Siervo de Dios, lo entreguen cuanto antes al Tribunal nombrado o al Promotor de la Fe, o por lo menos lo exhiban ante los mismos para sacar copia auténtica del escrito.

2º — Que todos los fieles que tengan noticias de la existencia de algún escrito, no entregado o exhibido, del dicho Siervo de Dios, sea en poder de particulares, sea en bibliotecas o archivos públicos, den pronta cuenta de ello, de palabra o por carta al mismo Tribunal o al Promotor de la Fe.

Además, siendo un deber

sagrado para todos los fieles que tuvieron relaciones o familiaridad con el Siervo de Dios, o que puedan aportar algo al proceso de beatificación contra las virtudes o milagros que al Siervo de Dios se atribuyan, dar noticia de ello y declarar ante el Tribunal instructor de la Causa, disponemos asimismo:

3º — Que cuantos fieles cultivaron en vida del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández, su amistad o trato, lo manifiesten a Nos o al Promotor de la Fe, por carta o de palabra, para que puedan ser citados como testigos.

4º — Que los que conozcan algún hecho particular, favorable o adverso a la fama de santidad, virtudes y milagros de dicho Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, remitan a Nos o al Promotor de la Fe un relato breve del hecho firmado por el remitente y con la seña de su domicilio.

5º — Que los religiosos o religiosas que se hallen en las circunstancias anteriores, remitan las cartas en que den cuenta, cerradas y selladas, a Nos o al Promotor de la Fe, o las entreguen al propio confesor, que cuidará de remitirlas a la mayor brevedad posible.

6º — Que los fieles que tengan algo que exponer en este proceso, según lo dicho en las disposiciones 3ª y 4ª, y no sepan escribir, lo manifiesten al propio párroco que a su vez dará cuenta como queda antes expresado.

7º — Que los religiosos o religiosas que se hallen en las circunstancias anteriores, remitan las cartas en que den cuenta, cerradas y selladas, a Nos o al Promotor de la Fe, o las entreguen al propio confesor, que cuidará de remitirlas a la mayor brevedad posible.

8º — Que los fieles que tengan algo que exponer en este proceso, según lo dicho en las disposiciones 3ª y 4ª, y no sepan escribir, lo manifiesten al propio párroco que a su vez dará cuenta como queda antes expresado.

9º — Que los religiosos o religiosas que se hallen en las circunstancias anteriores, remitan las cartas en que den cuenta, cerradas y selladas, a Nos o al Promotor de la Fe, o las entreguen al propio confesor, que cuidará de remitirlas a la mayor brevedad posible.

10º — Que los fieles que tengan algo que exponer en este proceso, según lo dicho en las disposiciones 3ª y 4ª, y no sepan escribir, lo manifiesten al propio párroco que a su vez dará cuenta como queda antes expresado.

(L. S.)
+ LUCAS GUILLERMO CASTILLO,

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

NOS, LUCAS GUILLERMO CASTILLO

Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Caracas, Prelado Asistente al Sacro Sínodo Pontificio, etc.

Hacemos saber que, a instancia del Reverendo Padre Antonio de Vegamán, Custodio de los Reverendos Padres Capuchinos y Postulador diocesano, se ha promovido en esta Curia Metropolitana el Proceso de Beatificación del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, fallecido en Caracas el veinte y nueve de junio mil novecientos diecinueve, y en esta virtud hemos nombrado Tribunal delegado que entienda en la causa, constituido por el Reverendo Padre Leopoldo Ugarte, de la Compañía de Jesús, juez presidente, y los Reverendos Padres Otto Hofstetter, benedictino, y Carlos Guillermo Plaza, de la Compañía de Jesús, jueces adjuntos; Promotor de la Fe, el Ilustrísimo Monseñor Doctor Marcos R. Tortolero, Prelado Doméstico de S. S. y Canónigo Doctoral; Subpromotor el Ilmo. Mons. Alejandro Fernández Feo, Prelado Doméstico de S. S. y Párroco de San Juan Bautista; Notario Actuante el Pbro. Dr. Francisco A. Maldonado; Auxiliar el Pbro. Horacio Materán; y Cursor el señor Gustavo Irady.

Mas, estando prescrito por los Sagrados Cánones que, una vez abierto el proceso de Beatificación, se proceda a la búsqueda de cuantos escritos pertenecían o se atribuyan al Siervo de Dios que se intente beatificar, para que sean remitidos a la Santa Sede, disponemos:

1º — Que todos los fieles que posean algún escrito del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, impreso o inédito, redactado de propia mano o mandado redactar a otro por el mismo Siervo de Dios, lo entreguen cuanto antes al Tribunal nombrado o al Promotor de la Fe, o por lo menos lo exhiban ante los mismos para sacar copia auténtica del escrito.

2º — Que todos los fieles que tengan noticias de la existencia de algún escrito, no entregado o exhibido, del dicho Siervo de Dios, sea en poder de particulares, sea en bibliotecas o archivos públicos, den pronta cuenta de ello, de palabra o por carta al mismo Tribunal o al Promotor de la Fe.

Además, siendo un deber

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Las Canonizaciones de los Santos

Especial para “La Religión”

¿Qué es un santo?

Definir lo que es un santo es algo difícil. Santo es un alma bienaventurada, ya definitivamente en posesión de la gloria, cuya ejemplaridad es recomendada por la Iglesia y cuya intercesión es invocada por los fieles, a quien se le puede rendir el culto de dulor, o sea, de reverente veneración. Dice Romano Guardini: “Un santo es un hombre, a quien Dios ha concedido tomar en serio el primer Mandamiento: ‘amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas’ (Deuteronomio 6,5 y Mateo 22,37)”. Esta última es la definición más fácil de comprender, la que mejor deja entrever su posible realización y la que mejor desnuda a la santidad de personalismos nocivos. Porque lo creado tiende a absorber nuestra afectividad, apartándonos de Aquel que debería ser su objeto más propio dentro de la auténtica jerarquía de valores. El santo organiza toda su vida sobre la base de la caridad-amor. De amor a Dios por el mismo Dios.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

NOS, LUCAS GUILLERMO CASTILLO

Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Caracas, Prelado Asistente al Sacro Sínodo Pontificio, etc.

Hacemos saber que, a instancia del Reverendo Padre Antonio de Vegamán, Custodio de los Reverendos Padres Capuchinos y Postulador diocesano, se ha promovido en esta Curia Metropolitana el Proceso de Beatificación del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, fallecido en Caracas el veinte y nueve de junio mil novecientos diecinueve, y en esta virtud hemos nombrado Tribunal delegado que entienda en la causa, constituido por el Reverendo Padre Leopoldo Ugarte, de la Compañía de Jesús, juez presidente, y los Reverendos Padres Otto Hofstetter, benedictino, y Carlos Guillermo Plaza, de la Compañía de Jesús, jueces adjuntos; Promotor de la Fe, el Ilustrísimo Monseñor Doctor Marcos R. Tortolero, Prelado Doméstico de S. S. y Canónigo Doctoral; Subpromotor el Ilmo. Mons. Alejandro Fernández Feo, Prelado Doméstico de S. S. y Párroco de San Juan Bautista; Notario Actuante el Pbro. Dr. Francisco A. Maldonado; Auxiliar el Pbro. Horacio Materán; y Cursor el señor Gustavo Irady.

Mas, estando prescrito por los Sagrados Cánones que, una vez abierto el proceso de Beatificación, se proceda a la búsqueda de cuantos escritos pertenecían o se atribuyan al Siervo de Dios que se intente beatificar, para que sean remitidos a la Santa Sede, disponemos:

1º — Que todos los fieles que posean algún escrito del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, impreso o inédito, redactado de propia mano o mandado redactar a otro por el mismo Siervo de Dios, lo entreguen cuanto antes al Tribunal nombrado o al Promotor de la Fe, o por lo menos lo exhiban ante los mismos para sacar copia auténtica del escrito.

2º — Que todos los fieles que tengan noticias de la existencia de algún escrito, no entregado o exhibido, del dicho Siervo de Dios, sea en poder de particulares, sea en bibliotecas o archivos públicos, den pronta cuenta de ello, de palabra o por carta al mismo Tribunal o al Promotor de la Fe.

Además, siendo un deber

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

Arzobispo de Caracas.

o en contra de la causa. Al Promotor de la Fe incumben redactar breves interrogatorios meramente históricos, que no sugieran al interrogado respuesta alguna determinada, y que sean aptos para averiguar la verdad, aun acerca de los artículos propuestos por el postulador; presentar dichos interrogatorios a los jueces; instar para que sean citados por oficio los testigos; y oponer las convenientes excepciones. Es por esto último que se le llama “el abogado del diablo”.

Arzobispo de Caracas.

Pbro. Dr. Juan Manuel Coronel, Canciller de la Curia Metropolitana.

NOS, LUCAS GUILLERMO CASTILLO

Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Caracas, Prelado Asistente al Sacro Sínodo Pontificio, etc.

Hacemos saber que, a instancia del Reverendo Padre Antonio de Vegamán, Custodio de los Reverendos Padres Capuchinos y Postulador diocesano, se ha promovido en esta Curia Metropolitana el Proceso de Beatificación del Siervo de Dios, doctor José Gregorio Hernández Cisneros, fallecido en Caracas el veinte y nueve de junio mil novecientos diecinueve, y en esta virtud hemos nombrado Tribunal delegado que entienda en la causa, constituido por el Reverendo Padre Leopoldo Ugarte, de la Compañía de Jesús, juez presidente, y los Reverendos Padres Otto Hofstetter, benedictino, y Carlos Guillermo Plaza, de la Compañía de Jesús, jueces adjuntos; Promotor de la Fe, el Ilustrísimo Monseñ

Favores Otorgados por el Doctor José Gregorio Hernández



Hoy, con motivo de registrarse el centenario del nacimiento del eximio y santo varón venezolano doctor José Gregorio Hernández, tribuimos un sincero homenaje a su venerada memoria. Figura entre las informaciones que publicamos en la entrega de hoy, una breve selección de documentos relativos a favores otorgados por el doctor José Gregorio Hernández, no sólo en Venezuela sino también de Colombia, Ecuador, Perú, Puerto Rico, Centro América, Es-

tados Unidos, Las Antillas y Europa. Las carpetas que contienen esos favores abarcan a partir de 1950, según informó el Ilustrísimo Monseñor doctor Francisco A. Maldonado. Algunas de esas carpetas — que son voluminosas — reseñan favores importantes que se acercan a los límites del milagro. Por primera vez se publican hoy algunos de esos favores, pero únicamente correspondientes a los años 1963 y 1964. En la presente gráfica de

Hurtado Rojas observamos al Ilustrísimo Monseñor doctor Francisco A. Maldonado (al centro) cuando informaba sobre el particular, a nuestro compañero Pedro Antonio Vázquez, en presencia del compañero de Redacción presbítero Jesús Samanes.

CURACION DE ENFERMEDAD PSIQUICA
Caracas, julio de 1960.— Honorables señores encargados de la recopilación de datos sobre la Causa de Beatificación del Siervo de Dios, Dr. José Gregorio Hernández.

Respetuosamente me dirijo a ustedes en cumplimiento de promesa hecha por mí al Siervo de Dios, Dr. José Gregorio Hernández, por un favor que se sirvió alcanzarme ante Dios, y el cual, aunque sé no puede elevarse a la categoría de milagro, por no ser posible probarlo irrefutablemente, desde el punto de vista médico, y como lo exige la Santa Iglesia para ser aceptado como tal; sin embargo, para mi fuero interno sí es un hecho milagroso. Por tanto, considero que el relato a ustedes puede ser un granito de arena más para conseguir sea elevada a los altares esa gran alma, ejemplo vivo de como se puede ser buen católico en toda profesión y en la vida común y corriente, todo lo cual sería de gran valor para el catolicismo venezolano.

Yo soy Médico y en realidad no sentía gran fe por el doctor Hernández como Santo. Aconteció que, desde diciembre del pasado año de 1959, comencé a padecer de una serie de síntomas desagradables y confusos, los cuales se fueron acentuando hasta hacer casi imposible la realización de mi trabajo normal. Me sometí a muchos exámenes médicos y complementarios, sin que se aclarara la causa de la enfermedad. Recorri varios especialistas hasta llegar a la consulta de un Psiquiatra, quien diagnosticó una enfermedad de tipo psíquico, muy clara para él y de poca gravedad en cuanto al pronóstico, sin que correspondiera a lesiones orgánicas, y susceptible de curar por medios como la psicoterapia y métodos sugestivos similares. Es por esto último por lo que he dicho que mi curación no se puede aceptar estrictamente como sobrenatural, pues no resistiría la crítica médica científica. He querido no dejar de resaltar este hecho, pues no deseo que, lejos de favorecer, perjudicara la causa de Beatificación.

Las indicaciones terapéuticas del Colegio que hizo el diagnóstico no fueron seguidas por mí, sino que resolví irme

de vacaciones, y en efecto mejoré en ellas. Pero al regresar recién de nuevo. Fue entonces cuando, por haber ido de visita al Cementerio de Caracas, a la tumba de mi madre, pasé junto a la del doctor Hernández y me llamó mucho la atención la gran fe de múltiples personas que permanecen casi constantemente allí. Entonces entendí mi caso al Doctor Hernández con fe, prometéndole hacer esta carta y comprando pocos días después una medalla suya, que hasta hoy llevo conmigo y trataré de llevar siempre. Desde aquel momento comencé a mejorar en forma firme, aunque por etapas, hasta el presente cuando estoy en mis trabajos habituales y casi del todo bien, pues sólo me queda cierta fatiga al cansancio mental ante esfuerzos extras, síntoma que al desaparecer, como estoy seguro, será, volveré a escribir a ustedes para reafirmar este caso. En resumen, para mí es claramente un favor recibido del Buen Dios, por la intercesión del Siervo de Dios, Dr. José Gregorio Hernández, aunque no llegare a la categoría de milagro.

Respetuosamente quedo de Uds., servidor,
(fdo.) Dr. Ignacio Benítez H.

—Nº 14—
CICATRIZACION DE ULCERAS EN EL DUODENO

Caracas, 28 de septiembre de 1960.— El señor H. A. A. R., en la primera quincena del mes de marzo de 1959, sufrió de unas hemorragias intestinales, cinco en el transcurso de cuatro días; la expulsión era coagulada, la penúltima fue por la boca e intestinal. El doctor al verlo, indicó su inmediata hospitalización en el Hospital Clínico de la Ciudad Universitaria. La alimentación debía ser por sorbos muy pequeños de agua y leche. En el turno de la misma noche del ingreso, la enfermera ignorante de las indicaciones del médico, le dio al enfermo que estaba gravísimo un vaso de leche, lo que le produjo una hemorragia intensa, expulsando la poca sangre que contenía en sus venas. El médico no garantizaba la vida del enfermo y ordenó que se le pasara solo hielo sobre los labios, ordenando que el enfermo no hablara.

Cuando se recuperó algo, se le practicaron las radiografías que dieron por resultado el descubrimiento de varias úlceras en el duodeno que formaban una grande, siendo esta la causa de las hemorragias. El mismo domingo que mi hermano ingresó en el Hospital, yo le prometí al doctor Hernández hacer lo que hoy estoy haciendo, si mi hermano llegara a curarse. Pero nunca imaginé que iba a ser tan patente su curación. A los catorce días, pudo salir de la Clínica no solo recuperado, sino que, causando asombro del especialista, la radiografía que le sacaron a los treinta días reveló completa y absoluta cicatrización de todas las úlceras.

Hasta la persona más ignorante sabe que la úlcera en las vías digestivas tiene un proceso de curación más o menos largo, según su estado, pero jamás en un mes pueden naturalmente cicatrizarse unas úlceras tan perforadas por las hemorragias que causaron. Mi hermano, llevado de su pronto restablecimiento, hizo desahogos y tuvo recaída, pero no se abrieron las cicatrices de las úlceras. El médico diagnosticó espasmos del duodeno, por haber ingerido comidas duras, ya que debido a la deformación del duodeno al cicatrizar, había que llevar un tratamiento de comidas ligeras, para dar tiempo a que el duodeno tomase una forma más o menos

normal.
Hoy mi hermano está sano, llevando una vida metódica, como es natural. Este milagro lo debemos al Doctor José Gregorio Hernández.
(firmado),
Eulalia Margarita de Alvarez.
—Nº 15—

CURACION DE UNA PARALISIS

Caracas: 12 de noviembre de 1960.— Doctor José Gregorio Hernández. Cementerio General del Sur.— Altamente agradecida por el milagro que me has concedido, recurro a ti sin encontrar las precisas palabras con que agradecerle lo que han hecho por mi hijo menor, José Efraín Carvalho, al curarlo en dos días de la parálisis que le dio el día 10 de este mismo mes. Te prometí llevarlo a tu tumba en señal de agradecimiento y aquí me tienes. A ti te lo encargo así como a mis otros dos hijos, para que siempre los libres de todo el mal de este mundo. Gracias de todo corazón te da esta madre a quien devolviste la salud de su hijo menor. Ojalá esta carta sirva también de ayuda para que pronto puedas ser canonizado, como lo mereces, para que pronto pueda venerarte el mundo entero desde el altar. No tengo palabras con que agradecerle, pero te prometo regar tu nombre con mi mayor devoción y hacerlo conocer, en lo que me sea posible, por aquellos que aún ignoran tu gran poder divino.

Una hija que venera tu nombre.
(firmado)
Laurinda Gouveia de Carvalho

—Nº 16—
CASO DE CURACION DE UN ATAQUE AL CORAZON

San Cristóbal, noviembre 7 de 1963.— "Va ésta a llevarles mi atento y afectuoso saludo, en ocasión de manifestarles que Nuestro Señor por medio de su siervo el Dr. José Gregorio Hernández Cisneros, ha obrado en mí una gracia especialísima al concederme la salud. Es el caso que, el año pasado de un momento a otro presenté un ATAQUE AL CORAZON, y cuando me presentaron a los médicos me encontraron tan mal que me propusieron me quedara de una vez en la Clínica, más como yo no di mi consentimiento me dieron los remedios para hacerme en mi casa. Desde ese momento comprendí que mi caso era grave, y como siempre he tenido una devoción especial al Dr. José Gregorio, me puse en manos de Dios por medio del Doctor y me entregué por completo a observar las prescripciones que me dieron, siguiendo al pie de la letra las recomendaciones dadas. A los pocos días los médicos llamaron a un sobrino mío, manifestando también y me manifestaron que mi caso era gravísimo, y que no me dejara un solo momento porque podía caer muerto de un momento a otro. Para ellos estaba desahucado, ya que de cien casos de esos uno se salva.

Yo no supe nada de eso sino más tarde, cuando una señora vecina de Caracas me dijo que el Dr. José Gregorio le había dicho que la necesitaba aquí por el hecho de que yo me encontraba muy malo, pero que cuando ella llegara me encontraría mejor, y así sucedió. Debo advertir que hice todo cuanto el Doctor le advirtió a la señora y luego me sentí mejor. Al siguiente día fui a la consulta y hecho el examen el Dr. se quedó asombrado de la mejoría y dijo esto es asombroso, todo ha desaparecido; ¿qué ha pasado?... Y hoy me encuentro perfectamente bien. Tan pronto como llegó mi sobrino médico le manifesté lo ocurrido y entonces él me dijo: yo no había manifestado nada, pero ya que todo esto ha pasado, me permito manifestarle que a mí los médicos me dijeron que su caso era gravísimo y que no tenía esperanza ninguna.

Todo esto me manifiesta claramente que el Dr. José Gregorio Hernández obtuvo de Dios mi mejoría. Para mí no hay duda de ninguna clase que él me ha obtenido del Altísimo la salud, por tal motivo me permito enviarle esta confesión para que la unan a las muchas otras que de todas partes llegan a vuestras manos de los devotos y agradecidos hijos del Dr. José Gregorio Hernández.

En vista de que me encuentro perfectamente bien y gozando de buena salud, es mi deber manifestar públicamente que siempre guardaré como un milagro obrado en mí esta curación que ha venido a concederme unos días de vida y a la vez, una manifestación clara y patente de la glorificación en que vive el siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández Cisneros... Que Dios Nuestro Señor le conserve en su santa gloria y les dé la dicha inmensa de ver muy pronto la exaltación del Dr. José Gregorio Hernández Cisneros! No me olviden en sus oraciones. Atento servidor,
Mons. J. Edmundo Vivas
(fdo.)

—Nº 17—

CURACION DE LA SRA. QUE PADECEA RARO ECZEMA EN LAS MANOS
Caracas, 20 de noviembre de

1963.— "Durante nueve meses me encontré afectada por un eczema en las manos, que me impedía practicar cualquier clase de trabajo. Malgastaba tiempo y dinero en toda clase de tratamientos; los mejores especialistas de la piel no lograron mejorarme, nunca pude saber lo que ocasionaba ese eczema, que cada día aumentaba produciéndome terribles dolores. Ya las manos y brazos estaban convertidos en dos llagas y mis nervios se afectaron terriblemente al llegar a la trágica conclusión de que lo que tenía era un cáncer en la piel. Me consumía tomando píldoras, ungüentos, inyecciones, pomadas, rayos X, y nada surtía efecto. La enfermedad seguía tomando cuerpo en proporciones alarmantes.

En casa de mi madre se ha venerado siempre al Dr. JOSE GREGORIO HERNANDEZ, y una tarde completamente abrida llegué allá y en desesperado llanto le confíe mi sospecha sobre el mal que me aquejaba. Ella me consoló como pudo y fervorosamente rezamos el Rosario pidiendo al Siervo de Dios nos iluminara para conseguir un remedio que curara mi enfermedad. Al terminar, mi madre, como si hubiera recibido una orden del Siervo de Dios. Me dijo: "vamos ya a su tumba. Llévame agua destilada y la colocaremos en su tumba mientras rezamos el Rosario. Con esa agua te lavarás las manos... Tengo fe absoluta que con esto te curarás".

Debo advertir que mis manos estaban tan ulceradas que no resistían ni el aire ni el contacto con el agua, pues, esto me hacía retrocer en agudos dolores. No obstante, esa misma noche suspendí toda clase de pomadas y antibióticos indicados y sumergí las manos en el agua que habíamos traído. Me sorprendí al darme cuenta que no había sentido el menor dolor. Al día siguiente proseguí la terapia del agua milagrosa. A los tres días empecé a ver los resultados; al cabo de dos semanas estaba completamente curada, a tal punto que podía hacer todos los oficios sin guantes y hasta manejar, sin haberme aplicado otra medicina que el agua bendita sobre la tumba del Santo. De este milagro son testigos todos mis familiares y amigos y en especial mi esposo y cinco hijos, a quienes había dejado de atender totalmente por no poderme valer ni aún para lavarme o comer. Agradecida por esta inmensa gracia del Siervo de Dios Dr. JOSE GREGORIO HERNANDEZ, pido fervorosamente por su canonización y cumplo mi promesa de escribir el milagro de que fui objeto y la propagación de su devoción.
(fdo.) Blanca de Felce

—Nº 18—
UNA DAMA ITALIANA CURADA DE TUMOR MALIGNO

Fara Vicentina, 3-12-63.— "Soy un humilde y fiel devoto del Siervo Doctor José Gregorio Hernández. Tengo el gran deber de comunicarle el grandioso milagro concedido a mi pobre madre, Rita Dametto Feltracco.

Yo soy Ignacio Feltracco, italiano, con doce años en Venezuela. El día 4 de septiembre de 1963 recibí una carta de mi padre comunicándome que el día 11 del mismo mes, mi madre tenía que operarse. Por lo tanto el día 8 del mismo mes, yo estaba ya al lado de mi querida madre. Yo mismo la llevé al hospital de Chiene (Vicenza) Italia. Los médicos me dijeron que, tenían que operarla, como experimento, extrayendo un fragmento del tumor. Por tanto, yo con toda fe, pedí al Dr. José Gregorio, un resultado satisfactorio en este caso. Realizada la operación, los médicos pudieron comprobar que se trataba de un tumor maligno.

Yo no perdí el ánimo, porque mi pensamiento estaba en que, el doctor José Gregorio intercediera en nuestro favor con un milagro.

Entonces los médicos me dijeron así: tu madre tiene un tumor maligno, por consiguiente no hay nada que hacer, porque durante muchos años la enfermedad ha tomado cuerpo, y hay poca esperanza de vida. Mi madre volvió a casa, siempre con los mismos dolores en diversas partes del cuerpo. El doctor Hernández oyó mis ruegos. Lo más grande que puedo decir es que, mi madre está de la mejor, ya no siente dolores; trabaja y realiza diversos menesteres hogareños, como lo hacía antes. Puedo decir que he visto con mis propios ojos el Gran Milagro obrado por el Siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández. Mi emoción es tan grande que no tengo palabras con que expresar mi agradecimiento. Espero que con el tiempo la ciencia diga: ESTE CASO HA SIDO OTRO GRAN MILAGRO DEL DR. JOSE GREGORIO.

Espero que el pueblo venezolano se entere por medio de ustedes y que si algún día se llega a publicar en los periódicos sea conocido por todos este gran milagro.

Creo que, por la primavera esté en Caracas, para así poder explicarle personalmente este milagro ya referido.

Con todas las fibras de mi pobre corazón, les pido vuestra Bendición.
Amigo afro,
(fdo.) Ignacio Feltracco.

Palabras del Dr. Antonio L. Briceño Rossi, ex-Presidente de la Academia de Medicina

Ilustrísimo encargado del Arzobispado de Caracas, Honorables Académicos, Honorables familiares del Dr. José Gregorio Hernández.

Siempre es una gran alegría y una sublime emoción, reconocer la bondad y la sabiduría en el hombre, por eso, con gran respeto y veneración he aceptado el cometido de venir con mi palabra a descubrir en tan honroso acto, el pedestal de bronce de una de las figuras más prominentes de la medicina nacional.

Traficar por los inmensos senderos de la vida elempiar del Dr. José Gregorio Hernández para analizar en una síntesis de semblanza su alta personalidad científica y humana, no es tarea fácil, aún cuando vinculada la sinceridad y la justicia, tengamos presente el recuerdo vivo del omnisciente profesor. De allí que a manera de plegaria, me he de referir con la sencillez de mi expresión en mi discurso, al maestro en la Cátedra.

Durante los 3 años continuados del 1º, 2º y 3er. de Medicina, los que tuvimos el honor y la suerte de escuchar su experiencia y sus profundos conocimientos que fluían de sus labios con expresión sincera, aunado a la demostración individual de sus programas como base de una metodología que en el arte de su enseñanza; en las Cátedras de Histología, Fisiología y Bacteriología, hemos de recordar como normas que fueron disciplinas en su extraordinaria labor pedagógica.

Uno a uno de sus disciplinas mostraba con cuidado su empeño los equipos del trabajo en el Laboratorio y no perdía ocasión para escuchar la sensibilidad espiritual de sus alumnos y pedirles lo que llamaba como base para su enseñanza, "los sus científicos conocimientos de matemáticas" y en la vibración de esa inquietud de esa nuestra juventud respetuosa de entonces, eran sus preguntas y escudriños, tremendas acusaciones de una realidad.

En la Cátedra de Histología pudimos estudiar los tejidos en su integración, quienes de nosotros no hizo sus cortes de médula, de tejido muscular, de vasos, de tejido cartilaginoso; ¿quién de nosotros no tuvo la obligación impuesta de cortar huesos, afilar sus cortes y colorear para estudiar con detalle la estructura organizada de estos tejidos? ¿quién de nosotros al salir de esa Cátedra no sabía diferenciar la gama de leucocitos y los elementos hematopoyéticos del hemo, de la médula ósea? y ¿quién no sabía diferenciar al microscopio la organización histológica de las vísceras?

Señores: Y cuando el recuerdo de esa posición docente en la enseñanza de la fisiología se nos trae a la memoria recordando sin ficción y como hechos, dignos la forma de mostrar que el Profesor Hernández tenía para identificar en su Cátedra sin misterios y con modestia su programa de trabajos prácticos, unos, al descubrir el mesenterio de una rana para evincar sus estudios a disertaciones y visualizar al microscopio de luz polarizada la circulación capilar y la diápsis, o en las pruebas de los hermanos Weber y la faradización del neumogástrico en perros o en la vivi-

sección para exteriorizar el corazón de un animal y mostrar el sistole y diástole de los latidos cardíacos o en sus trabajos sobre tensión arterial y venosa o sobre mediciones de citras de hemalías y así otros tantos que sería largo enumerar, que ejemplarizan su actitud para afirmar dentro de una ajustada posición histórica e irreversible, como el fundador de la medicina experimental en Venezuela.

El Profesor Pi Suñer continuador de la obra de Hernández, en el acto de la inauguración del Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela que lleva su nombre, dijo: "Venezuela ha tenido un maestro de ciencia experimental, ha tenido un gran fisiólogo mordido por la sagrada vocación: José Gregorio Hernández". Como en aquellas otras disciplinas, Hernández ocupó un alto exponente en la enseñanza de la microbiología para lo cual coligaba su estímulo al estudio, ofreciendo al estudiantado del 3er. Año de Medicina, el impulso de una positiva orientación para el diagnóstico de la enfermedad de nuestro medio integrados por la Malaria, Necatoriasis, Amibiasis y Bilharziasis, como principal causas de la mortalidad y de la miseria social de nuestras poblaciones rurales de entonces, y era realidad y fue empeño suyo aquel claro y notorio tono de su interés y de su preocupación, al querer cuantos medios eran necesarios, que aprendiésemos el manejo de esa arma maravillosa del microscopio, como medio de diagnóstico de las enfermedades tropicales.

Señores: En esta misma Academia escuchamos decir años más tarde, al eminente científico alemán Profesor Fulleborn, que el médico sin la enseñanza de la microscopía y el uso del microscopio en las enfermedades tropicales, debía considerarse como el soldado sin fusil en las trincheras de la guerra".

No cabe la menor duda y así he de ponderar en la exactitud de la verdad para reconocer en la labor del Profesor Hernández, sus formidables guías de enseñanza, que fueron bases de progreso de la medicina científica venezolana.

Señores: Es la hermosa etapa de esa labor encomiable del maestro, luce con fulgor de estrellas otro renglón de su vida excelsa, al calar con su decisiva influencia en la luminaria vidente de Rafael Rangel, que habría de modelarse como el Padre de la Parasitología Venezolana.

Señores: Estos son hechos de su vida que ejemplar en la enseñanza de la medicina moderna, que diseñan en trazos firmes, la figura sobresaliente del que aquí en bronce para la inmortalidad, ha de vivir en la biografía relevante de la medicina nacional.

Otros rasgos bien delineados abultan en su vida sencilla, entre ellas la virtud de su bondad, su sensibilidad espiritual, su amor a la patria y su vehemencia por las ciencias experimentales sin concepciones espirituales que tradiciones espirituales le conducían al más superior le conducían en su vida real, pensamiento en su vida real, por lo cual señores, el doctor José Gregorio Hernández, de

cho para la bondad y para la ciencia, se ha glorificado para vivir en la memoria de todos los venezolanos. Señores: Al descubrir este bronce hecho vida en la figura del maestro, con la oración y la piedad que fueron vocablos de su expresión sana y científica, en justiciero reconocimiento al creador de varias disciplinas fundamentales para la engrandecimiento de la

enseñanza y el progreso de la medicina nacional, en la fecha centenaria de su natalicio y de la conmemoración del año bicentenario de los estudios médicos de Venezuela, la Academia Nacional de Medicina ha querido que el Dr. José Gregorio Hernández, esté presente en las columnas que merecen los hombres que han ofrecido su vida como ejemplo para las ciencias y para la Patria.—



En Marzo de 1965

En la Diócesis de Trujillo Se Clausurará Año Centenario del Natalicio Del Doctor José Gregorio Hernández

Nos, Dr. José León Rojas, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Obispo de Trujillo, a nuestro muy amado hijo Pbro. Prudencio Baños, Párroco de Isnotú y Delegado Episcopal para la celebración del Año Centenario, salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Querido hijo Como Delegado Nuestro para todas las cosas referentes a la celebración del Año Centenario del Nacimiento del Dr. José Gregorio Hernández, os dirigimos estas Letras para que las comunicéis a nuestro Gobernador Eclesiástico, Pbro. Antonio Ramón Morello y a todos los sacerdotes y fieles, haciendo una especial manifestación al muy digno Sr. Cardenal Quintero y la mayoría de los Srs. Arzobispos y Obispos. Ha sido nuestro mayor deseo estar presente en esta tierra que el Señor nos ha dado en el día en que celebra una de las fechas más importantes de su historia humana y religiosa. También hemos tenido el sincero deseo de extender una respetuosa invitación a Su Emi-

nencia el Sr. Cardenal Quintero y a todos los Srs. Arzobispos y Obispos para que la Venerable Jerarquía de la Iglesia en la Patria, sobre el mismo suelo de Isnotú en íntima unión con nuestro pueblo rinda gracias a Dios por el inmenso beneficio que fue y es para Venezuela el nacimiento, la vida y la obra de ese gran hijo de la Iglesia y de ese gran ciudadano de la Nación que fue el Dr. José Gregorio Hernández.

Esta disposición nuestra os servirá también para que tengáis más tiempo disponible para conciliar las obras que a honra del Dr. José Gregorio Hernández habéis comenzado en especial el magnífico santuario de Isnotú que será uno de los mejores recuerdos históricos de este Año Centenario. Desde luego, como bien lo sabéis, esta disposición noquita ni debe quitar nada al regío programa que habéis elaborado para el día 26 de Octubre. Al contrario con la experiencia que habéis adquirido en las diversas celebraciones de este Año, debéis celebrar esa fecha en la forma más digna, efectiva y solemne y estoy seguro que

en ella os acompañarán nuestros sacerdotes, nuestros fieles y representaciones de todas las Diócesis del País. Todos los actos y diversas celebraciones, lo haréis bajo la inmediata autoridad de nros Pbro. Vicario General y Gobernador Eclesiástico, Pbro. Antonio Ramón Morello, al cual he confiado en nuestra ausencia y en la ausencia del Vicario General Mons. Plamentel la dirección de la Diócesis.

Quiera el Señor, por la intercesión de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de Isnotú, continuar dándonos, luz, fuerza, valor y constancia, para que llevéis a feliz término la obra espiritual y material tan hermosa y en nuestro concepto tan providencial, que con tanto espíritu de sacrificio y con tanto consuelo de nuestro corazón, habéis venido realizando.

Dada fuera de los muros de Roma, más allá de la Puerta Aurellana, a los veinte días del mes de Septiembre del Año del Señor de mil novecientos sesenta y cuatro José León, Obispo de Trujillo.

En ella os acompañarán nuestros sacerdotes, nuestros fieles y representaciones de todas las Diócesis del País.

Quiera el Señor, por la intercesión de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de Isnotú, continuar dándonos, luz, fuerza, valor y constancia, para que llevéis a feliz término la obra espiritual y material tan hermosa y en nuestro concepto tan providencial, que con tanto espíritu de sacrificio y con tanto consuelo de nuestro corazón, habéis venido realizando.

Dada fuera de los muros de Roma, más allá de la Puerta Aurellana, a los veinte días del mes de Septiembre del Año del Señor de mil novecientos sesenta y cuatro José León, Obispo de Trujillo.

En ella os acompañarán nuestros sacerdotes, nuestros fieles y representaciones de todas las Diócesis del País.



ANTE LA TUMBA DEL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ EL PUEBLO ACUDE DIARIAMENTE.

La tumba del santo varón venezolano doctor José Gregorio Hernández, en el Cementerio General del Sur, se ve diariamente y toda hora visitada por gentes de todas las categorías sociales. Desde el más humilde hasta el más potente acude a aquel lugar de peregrinación diaria a rendir tributo de devoción a la memoria del sabio médico venezolano doctor José Gregorio Hernández.

En la gráfica: un día cualquiera, la gente se postra ante la tumba del doctor Hernández. (Foto: Hurtado Rojas).



TESTIMONIOS DE LOS FAVORES RECIBIDOS
Dos detalles de testimonios recibidos otorgados por el doctor José Gregorio Hernández, en la pequeña capilla, donde reposan los restos del santo y sabio varón venezolano. (Fotos: Hurtado Rojas).

DOMINGO 25 DE OCTUBRE FIESTA DE CRISTO REY Misa Comunitaria en el ESTADIO OLIMPICO A LAS 6 P.M. Volvamos Generosamente a los Principios del Evangelio VIVA CRISTO REY

COMPOSICION INSPIRADA CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL CENTENARIO Y NATALICIO DEL DR.

JOSE GREGORIO HERNANDEZ, PARA MONSEÑOR

JESUS MARIA PELLIN, "LA RELIGION".

NATALICIO Y CENTENARIO!

Con mi adhesión sincera de cristiano, me sumo al sagrado homenaje que el religioso conjunto ciudadano rinde al Siervo de Cristo sin embargo.

Aislado de la mente lo profano me inclino como humilde page a ofrendar mi fervor más soberano libre de toda presión y vasallaje.

Este suceso solemne y trascendente conmueve el entusiasmo del creyente más que todo en las mentes caraqueñas.

Que cumplan su misión devotamente en honor del culto y sus enseñanzas venerando su memoria eternamente. Caracas, 23 de octubre de 1964.

Calle Real de Monte Piedad, 34.

ANIBAL HEREDIA.

Fractura de la Columna

Caracas, 12 de enero de 1964.
Mi hijo mayor de 11 años de edad enfermó el pasado octubre de 1963 con una fractura en la columna vertebral. Del Colegio donde sufrió la caída fue conducido al Hospital de Guatire, y el 16 del mismo mes trasladado al Hospital "Pérez de León" de Petare.
Cuando fui allí a visitar a mi hijo, lo encontré sobre una camilla, llorando y gritando a causa del dolor que lógicamente le producía la lesión sufrida. Al verlo, como es de suponer, también me puse a llorar, profundamente conmovida ante el cuadro que presentaba. Pero oh milagro! el día 17 mi pequeño hijo se fue recuperando progresivamente, con signos inequívocos de notable mejoría. Al día siguiente pude ver claramente el niño cerca de su lecho al Dr. José Gregorio vestido de negro, con sombrero negro también y una inyectadora en la mano, y le dijo: yo te curo!; pero cosas del destino, para el día 18 mi pequeño se sintió muy mal, tuvo mucho dolor, parecía sumido en un letargo y daban oír lastimeramente. Todos los médicos que le atendían decían que era a punto de intervención quirúrgica. Muy mortificada regresé a mi casa, compré una vela y con toda devoción le rogué al magnánimo siervo que curara a mi hijo, sin ser necesaria la operación; y, al efecto, el día 19 fue pasado al pabellón de cirugía, pero examinado nuevamente fue rechazado por no necesitar tal intervención. Poco a poco se fue mejorando, y después de dos meses de hospitalización se le dio de alta, y ya para el mes de diciembre de 1963 lo tenía a mi lado, en mi casa, para suerte y contento de mi hogar, gracias al milagro que me concedió benevolamente el "Médico de los pobres".
(firmado)
EUDOSIA LOPEZ HERNANDEZ.

CON MOTIVO DE CUMPLIRSE EL PROXIMO 26 DE OCTUBRE LOS 100 AÑOS DEL NACIMIENTO DEL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ, EL MOVIMIENTO SOCIAL JOSE GREGORIO HERNANDEZ PRO-MEJORAS DE "ISNOTU" está ORGANIZANDO OTRA GRAN PEREGRINACION QUE SALDRA DE ESTA CAPITAL HACIA ISNOTU PUEBLO NATAL DEL SIERVO DE DIOS EL 24 DEL CITADO MES DE OCTUBRE.

¡VENEZOLANOS! ISNOTU TE ESPERA, EL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ AGRADECERA TU VISITA.— INFORMES TELFS: 554792 — 331308 — 557503 — 714477—



CAPILLA DE SAN ANTONIO MARIA CLARET

SAN BERNARDINO

SOLEMNE TRIDUO EN HONOR DE

SAN JUDAS TADEO

LOS DIAS 25, 26, y 27 DE OCTUBRE

A las 5:30 p. m. Santa Misa Armonizada el día 25 y Cantada los días 26, 27, ejercicio del triduo y bendición con el Santísimo Sacramento.

FIESTA DE SAN JUDAS TADEO

MIÉRCOLES 23 DE OCTUBRE

Por la mañana: Misas de 6, 6:30 y 7.

A las 7: Misa Solemne en Acción de Gracias, Compión General.

POR LA TARDE

A las 5:30: Misa Solemne Diaconada con SERMON PANEGIRICO DEL R. P. Eugenio Lobejon C. M. F., Superior Viceprovincial de los P. P. Claretianos.

SE TERMINARA CON LA BENDICION DEL SMO. SACRAMENTO Y EL HIMNO DE SAN JUDAS TADEO.

Los P. P. Claretianos y la Sociedad Organizadora de estos cultos invitan a todos los devotos de San Judas Tadeo a los Solemnes actos en su honor.

38o. Congreso Eucarístico Mundial - India - Noviembre 1964



Monseñor Bernardo Antonio Heredia invita a los fieles de Venezuela a esta gran peregrinación y su extensión alrededor del mundo.

PLAN N° 1.—Salida Noviembre 7:

47 días, todo incluido, Congreso Eucarístico y vuelta alrededor del mundo vía New York, Lisboa, Madrid, Roma, El Cairo, Jerusalem, Beirut, Tel Aviv, Bangkok, Hong Kong, Tokyo, Honolulu, Los Angeles, México.

Inicial Bs. 3.290,00 18 meses a 491,00 cju.

PLAN N° 2.—Salida Noviembre 14:

27 días, todo incluido, Congreso Eucarístico en Bombay vía New York, Lisboa, Madrid, Paris, Roma, El Cairo, Jerusalem, Beirut, Tel Aviv.

Inicial Bs. 1.790,00, 18 meses a 394,00 cju.

PARA MAS INFORMACION:

CENTRO INFORMATIVO VENEZOLANO DE PEREGRINACIONES
Iglesia El Rosal, a/c. Monseñor Bernardo Antonio Heredia.
Teléfono: 32.26.22.

Culto Católico

FESTIVIDAD DE CRISTO REY EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO

La Acción Católica de Venezuela está invitando para los actos que se llevarán a efecto con motivo de la festividad de Cristo Rey, los cuales se registrarán por el siguiente programa:

Día 22 de Octubre a las 8 p. m.: Acto académico en el Auditorium del Teatro del Ministerio de Educación Nacional. (Esquina de Pajaritos). Tomarán la palabra el Pbro. Pedro Tabuenca Vice-Aesor de la U.M.A.C., y el Dr. Aristides Calvani.

Día 24 a las 4 y 30 p. m.: Misa comunitaria oficiada por el Pbro. Manuel Esteban Ferrer, Vice-Aesor de la U.H.C.

Día 25: DIA DE CRISTO REY. Será celebrado parroquialmente y se hará la colecta acostumbrada para las Obras de Acción Católica.

FIESTAS PATRONALES EN SAN JUDAS TADEO

Novena y Fiesta Patronal

SANTUARIO DE

SAN JUDAS TADEO

.... (Puerta de Caracas)

En el Santuario de S. Judas

Tadeo (Puerta de Caracas) se

efectuara la celebración So-

lemne de la Fiesta Patronal

del "Abogado de casos difi-

ciles y desahogados" a la cual

precederá el rezo de la Nove-

na, de acuerdo al siguiente

PROGRAMA

NOVENA: del 19 al 27 de

Octubre.

Por la Mañana: A las 6:30;

7; 7:30 y 8: Misas con Comu-

nión.

Por la Tarde: a las 5:30:

rezo del Santo Rosario y Ejerc-

cicio de la Novena con plática.

A continuación Misa Solemne

Diaconada, Bendición Eucaris-

tica, Veneración de la Reliquia

de S. Judas Tadeo y Canto del

Himno.

Domingo, 25 de Octubre.

Por la Mañana: a las 6, 7,

8, 9, 10, 11 y 12: Misas con

Comunión. Después de cada

Misa se dará a venerar la Re-

liquia de S. Judas Tadeo.

Por la Tarde: a las 3: Con-

firmaciones a cargo de Mons.

Rincón Borilla, Obispo Auxi-

liar de Caracas. A las 5: Ejerc-

cicio Solemne de la Novena.

A las 5:30: Misa Solemne en

honor de S. Judas Tadeo.

Veneración de la Reliquia y

Canto del Himno.

Miércoles, 28 de Octubre.

"Fiesta Patronal"

Por la Mañana: a las 5: Festi-

vo Repique del alba. A las

5:30: Misa de las Promesas. A

las 6; 6:45; 7:30 y 8:15: Misas

Cantadas. A las 9: Misa So-

lemne Diaconada con Panegir-

ico del Santo. A las 10:15;

11 y 12: Misas Cantadas.

Por la Tarde: a las 2:30: Mag-

na Concentración de los Pere-

grinos y Devotos, frente al

Santuario. A las 3:30: Solemne

Procesión, recorriendo las ca-

lles de la Parroquia. A conti-

nuación, Misa Solemne de Sú-

plica y Acción de Gracias a

San Judas Tadeo, Bendición

Eucarística, Veneración de la

Reliquia y del Santo, Canto

del Himno e imposición de la

Medalla— insignia de la Co-

fradía. A las 7: Misa Armo-

nizada con Comunión.

Jueves, 29 de Octubre.

Ofrenda por los Cofrades,

bienhechores y devotos

fallecidos.

Por la tarde: a las 6: Solem-

ne Puerneral, ofrecido por el

Santuario.

NOTA: Inscribete en la Misa de Súplica y Acción de Gracias y en la Cofradía.

PARROQUIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

DE EL RECREO

DOMINGO 25 DE OCTUBRE

FIESTA DE CRISTO REY Y

DIA DEL PARROCO

A las 7 de la mañana.— Misa

de hora. Plática del P. Ma-

nuel Esteban Terrero, Comuni-

cación general. Procesión del

Santísimo Sacramento. Cánti-

cos y Bendición.

A las 6 de la tarde.— Misa

de acción de gracias por el 25

aniversario de la fundación del

Centro Parroquial de los Hom-

bres de Acción Católica.

Alocución del Rvdo. P. Vic-

tor Iriarte, S. J.

Te Deum solemne.

Bendición con el Santísimo

Sacramento.

En todas las Misas de este

día varias comisiones de los

distintos Centros harán la Co-

lecta ordenada por la Jerar-

quía a beneficio de la A. C.

Rogamos a los miembros de

los Centros parroquiales y de

mas Asociaciones religiosas de

la Parroquia su asistencia a

estos actos, con sus banderas

e insignias.

El Párroco, Monseñor Mar-

cos H. Ferreira, y la Junta

Parroquial de Acción Católica

invitan a todos los feligreses

de esta Parroquia a participar

en la celebración de esta Se-

mana.

Caracas, octubre de 1964.

IGLESIA PARROQUIAL DEL

NINO JESUS Y MADRE

CABRINI

FESTIVIDAD DE SAN AN-

TONIO MARIA CLARET

22 — 23 — 24 — 25 DE

OCTUBRE DE 1964

La Festividad de los Santos

es para todo cristiano ocasión

propicia para conocer las vir-

tudes heroicas que los llevaron

al honor de los altares, y para

rectificar su propia vida mo-

delándola a la de ellos.

Esa oportunidad nos la ofre-

ce la Solemnidad en honor de

San Antonio María Claret,

eximio Apóstol de Cristo, mo-

dulo de virtudes cristianas,

ductor de almas en el camino

de la perfección.

La Sociedad de San Antonio

María Claret, en la oportuni-

dad de celebrar la festividad

de su Patrono, invita a todos

los feligreses y devotos del

Santo a los actos que en su

honor se llevarán a cabo en

los días y horas señaladas en

el siguiente.

PROGRAMA:

22—23—24. — 7:30 p. m. Tri-

duo, en honor de San Antonio

Maria Claret por la Salud de

los enfermos de la parroquia.

25 DE OCTUBRE

Mañana: Misas de 6, 7, 8, 9,

10, 11, 12.

11 a. m. Reunión de los So-

cios en el Salón Parroquial.

6 p. m. Solemne Misa Dia-

conada en honor de San An-

tonio Maria Claret Sermón

dentro de la Misa, Procesión

con la Reliquia del Santo; por

el siguiente recorrido: Calle

Colombia, 3ª Avenida, Av. Es-

paña, Av. Atlántico, 6ª Ave-

nida, Calle Colombia, Iglesia Pa-

rrroquial.

NOTAS: a) Se les ruega a las

Asociaciones Parroquiales

asistir con uniformes in-

signias y estandartes tanto

a la Misa Solemne como

a la Procesión.

b) Se les agradece a los

feligreses el envío de flo-

res y contribuciones para

sufragar los gastos de la

Festividad.

Con Aprobación Eclesiástica,

MIGUEL A. CONTRERAS,

Presidente.

Párroco: Pbro.

ELIO DI BONAVENTURA.

SOLEMNE ORACION DE

LAS CUARENTA HORAS EN

LA PARROQUIA "LA MILA-

GROSA (PRADO DE MARIA)

Los días 22, 23, 24 y 25 de

Octubre. — El Triduo Prepara-

torio será los días 19, 20 y 21

a las 6 p. m. con Misa y Ben-

dicción con la Divina Majestad

del Señor.

HORARIO

Día 22. — A las 6 a. m.

Misa Solemne de Exposición;

después de ella, Procesión y

Letanias Mayores. A las 5:30

p. m. Canto de las Letanias

y Bendición con el Santísimo.

Días 23 y 24. — A las 6 a.

m. Exposición del Santísimo

y Misa Cantada "Pro Pace".

A las 5:30 p. m. Letanias Ma-

yores, Bendición y Reserva.

Día 25. — FIESTA DE CRIS-

FILATELIA

EN LA GACETA DE AYER

EMISION ALUSIVA AL NATALICIO DEL DR. JOSE GREGORIO HERNANDEZ

DECRETO NUMERO 181 - 23
DE OCTUBRE DE 1964

RAUL LEONI
PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA

En conformidad con el artículo
11 de la Ley de Timbre Fis-
cal.

Considerando:

Que el día 26 del mes en
curso cumple el primer cen-
tenario del natalicio del eni-
fermo médico venezolano, Dr.
José Gregorio Hernández;

Considerando:

Que es propicia la oportu-
nidad para honrar la memoria
y exaltar los méritos de tan
esclarecido compatriota,

Considerando:

Que es propicia la oportu-
nidad para honrar la memoria
y exaltar los méritos de tan
esclarecido compatriota,

Decreta:

Artículo 19.—Procedase a la
emisión de cuatrocientos mil
(400.000) timbres destinados al
franqueo de la corresponden-
cia, conmemorativos del cen-
tenario del natalicio del Doctor
José Gregorio Hernández. Los
expresados timbres se emiti-
rán en el tipo valor y cantidad
siguiente:

AEROPOSTALES

Valor: Bs. Cantidad:
1,00 (Un bolívar) 400.000

Estos timbres contendrán la
efigie del Doctor José Grego-
rio Hernández y llevarán las
inscripciones que a continua-
ción se señalan: "Venezuela";
"Aéreo"; "José Gregorio Her-
nández", Centenario de su Na-
talicio" y la mención relativa
al valor del timbre.

Artículo 20.—Los timbres en
referencia serán impresos en
tamaño adecuado y a dos co-
lores. Por Resolución del Mi-
nisterio de Hacienda se dis-
pondrá su legalización y cir-
culación.

Artículo 30.—Los Ministros
de Hacienda y de Comunica-
ciones quedan encargados de
la ejecución del presente De-

creto.

Palacio de Miraflores, en Ca-
racas, a los veintitrés días del
mes de octubre de mil nove-

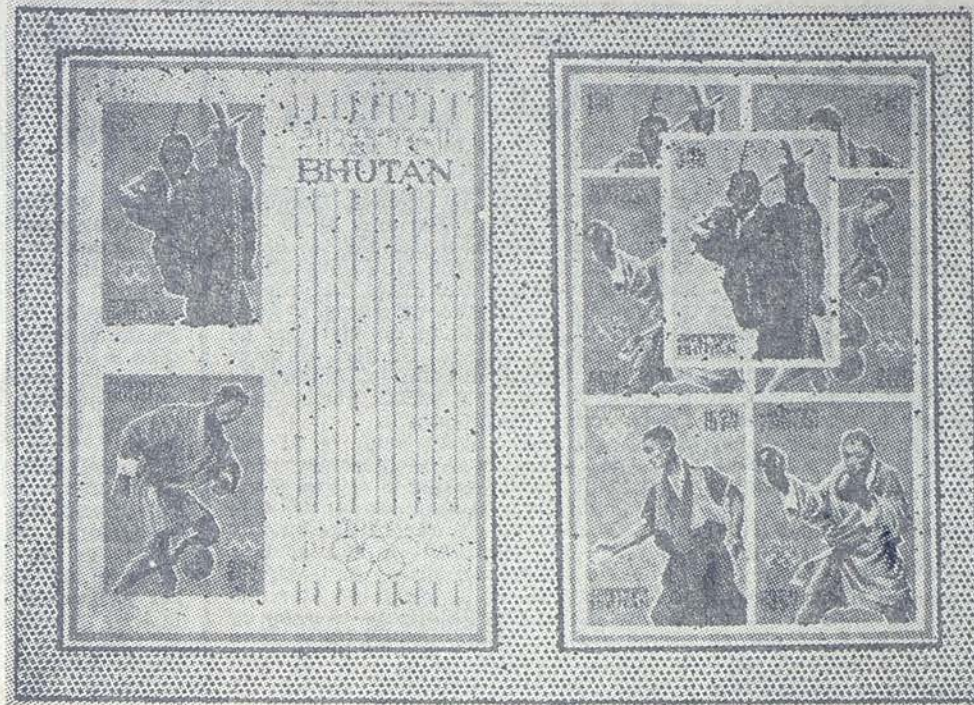
cientos sesenta y cuatro.— Año
155º de la Independencia y
106º de la Federación.
(L. S.)

RAUL LEONI
Refrendado.
El Ministro de Hacienda
Encargado,
(L. S.)

HELY MALARET
Refrendado.
El Ministro de
Comunicaciones,
(L. S.)

LORENZO AZPURUA
MARTURET

BHUTAN EMITE SELLOS Y HOJITAS DEDICADOS A LAS OLIMPIADAS DE TOKIO



Bhutan acaba de emitir el 16 de este mes la serie de-
dicada a los Juegos Olímpicos de Tokio, que actualmente
se están celebrando. La serie consiste en siete sellos mul-
ticolores representando deportes populares del Bhutan.
Fueron emitidos 500.000 sellos, como sigue: Del valor 2 ch
(200.000), del 5 ch (100.000), del 15 ch (50.000), del Nu 1
(40.000), del Nu 2 (35.000), y del Nu 3 (25.000).

En adición, hay una hojita souvenir conmemorativa,
figurando en las denominaciones Nu 1 y Nu 2 con una
sobretasa de 50 ch en cada estampilla a beneficio del
comité de estudio de la posible participación del Bhutan
en los venideros Juegos Olímpicos. Se emitieron 20.000
hojitas, de las cuales 10.000 son perforadas y otras 10.000
sin perforar.

PAISES BAJOS Emite Serie de Beneficencia a Favor de la Infancia



Los Países Bajos emitirán el 17 de noviembre próximo una serie de sellos dedicada a la protección de los
niños. Holanda tiene por costumbre emitir todos los años una serie alusiva con tan benéficos fines. La que
ilustra esta nota pertenece a la serie del año 1964.

Nace un Nuevo Estado Africano

ZAMBIA

INAUGURA HOY SU INDEPENDENCIA

ZAMBIA es la nueva
denominación del Estado
que en la fecha de hoy
surge en la comunidad
de naciones libres afri-
canas. Hasta ayer era el
protectorado británico de
Rodesia del Norte. La Re-
pública de Zambia perma-
necerá dentro del Com-
monwealth como nación
libre y soberana.

Tiene un área de 745.097
kilómetros cuadrados y
una población de 2.550.000
habitantes. Sus ciudades
principales son Lusaka,
la capital, con 85.000 ha-
bitantes; Kitwe, con
80.500; Ndola, 84.500.

La República de Zam-
bia limita al oeste con
Angola, al norte con la
República del Congo, al
noroeste con Tangañica,
al este con la nueva Re-
pública de Malawi (Nia-
salandia), al sur con Mo-
zambique, Rodesia del
Sur y Bechuanalandia.
Cecil Rhodes exploró la
zona, del que tomó su
anterior nombre de Ro-
desia. Viven en ella se-
enta tribus.

Zambia es un gran pro-
ductor de cobre, plomo,
estaño, cobalto, manga-
neso, oro, plata y sele-
nio. Produce maíz, sorgo,
mijo, café, mandioca;
maderas. Cuenta con cer-
ca de doscientas mil ca-
bezas de bovinos, además
de cabras, cerdos, ovejas.
Su territorio tiene 35.800
kilómetros de caminos y
1.055 kilómetros de ferro-
carriles. Circulan 45.000
automotores, tiene una
línea aérea, un diario y
diecisiete periódicos, y
25.095 teléfonos.

EL RIO ZAMBESI ins-
piró el nombre del nue-
vo Estado: Zambia. La
poderosa corriente flu-
vial cobra cada vez más
importancia, dentro de
la economía del país, co-

mo productora de energía
en la presa Kariba; como
vía fluvial; como fuen-
te para la irrigación de
las altas estepas, sobre
todo en el occidente del
país. Zambia es casi tan
grande como Francia y
la República Federal Ale-
mana juntas.

En la noche que aca-
ba de terminar y en el
día que luce hoy arderá
en el estadio de la capi-

puntos cardinales, por-
tando antorchas.

El camino hacia la in-
dependencia fue largo y
escabroso. Una de las
etapas poco afortunadas
fue la fracasada Federa-
ción de África Central,
en la que Rodesia del
Norte se había unido a
Rodesia del Sur y a Nia-
salandia, federación que
dejó de existir en 1963,
con lo que terminó el in-

zo por conseguir la in-
dependencia de Zambia, el
hombre que se ha con-
vertido en un símbolo vi-
viente de la autodeter-
minación y que no se de-
salentó con las persecu-
ciones de que fue objeto,
el llamado a ocupar la
presidencia de la inci-
piente República, es Ken-
neth Kaunda, de cuaren-
ta años de edad.

Kaunda ha elegido a
propósito el día de las
Naciones Unidas como fe-
cha de la declaración de
la independencia de su
pueblo. Y la constitución
que él y sus compañeros
de lucha elaboraron en-
salza el derecho de au-
todeterminación de los
pueblos. Y la esperanza
de los tres millones de
habitantes de Zambia, en
un futuro prometedor, se
une el deseo de los hom-
bres de buena voluntad
del mundo entero.

LOS SELLOS que ilus-
tran este artículo son los
que componen la serie
emitida por Zambia en
el día de hoy para com-
memorar su independen-
cia.

Denominaciones: 3d. El
Presidente de Zambia, Dr.
K. D. Kaunda, mira hacia
la parte oriental de
las poderosas caídas de
agua de Victoria.

El valor 6d, representa
una vista del Colegio de
Educación Superior, de
Lusaka. Simboliza los de-
seos de proporcionar edu-
cación a todo el pueblo
zambiano.

En el valor 1/3, figura
una mujer Barotse ba-
tiendo sus manos en un
saludo tradicional.



tal Lusaka una "llama de
la libertad", de dos me-
tros de alto. Durante tres
días podrá ser aprecia-
da desde los montes Ma-
tero. La llama anunciará
el nacimiento de un nue-
vo Estado africano in-
dependiente. Jóvenes pro-
cedentes de las princi-
pales ciudades de la an-
tigua Rodesia del Norte
se dispersarán, desde un
punto, hacia todos los

tento de los colonizado-
res blancos del sur de
asegurarse también la su-
premacía en el norte de
la Federación.
El hombre que más hi-

Es una colaboración a cargo de
Miguel Gómez Rodríguez

HOY EN EL CENTRO VENEZOLANO AMERICANO
DISERTACION Y PELICULAS
SOBRE PINTURA

Esta tarde a las 2:30 p.m. en el Centro Venezolano Americano (Plaza Venezuela) el Dr. Jacinto Quirarte Direc-
tor de programas culturales, charlará sobre los trabajos de Sor Mary Corita y la técnica empleada por ella.

Asimismo dos interesantes documentales serán ofrecidos "Herencia Artística" y "Algunas Voces de América" y un
Todos los alumnos del Centro y el público en general están cordialmente invitados.



da gusto verlos tan sanos...

toman leche NIDO,
la más fresca, la más pura y con vitaminas.
NIDO mantiene a sus niños siempre salu-
dables, siempre llenos de vida.
Cuando de salud se trata, sólo lo mejor
es bueno!

Leche NIDO salud en su hogar!



Después de Cople...

—I—
Inmediatamente después de la acción de armas de Cople, el General Juan C. Falcón, ordenó la retirada de su ejército al cual se le reincorporó la División del General Pedro Aranguren, quien había tenido una tentativa de insubordinación en Cople. Los federales marcharon en buen orden con la intención de ocupar la plaza de Calabozo. Pero el General León de Febres Cordero temiendo que dicha ciudad fuese atacada por Falcón, se movió con sus fuerzas hacia ese lugar y ocupó la ciudad al amanecer del 20 de febrero.

Escribe el historiador Francisco González Guinán, en su "Historia Contemporánea de Venezuela": "El ejército federalista había cambiado de dirección, buscando el río Tiznado para penetrar en las montañas de Turén y ocupar el territorio de Portuguesa y Barinas; pero en la noche del 18 perdió la orientación y al amanecer del 19 marchaba por entre un gran palmar, sin agua para apagar la sed que ya mortificaba a Jefes, Oficiales y soldados y escaso de ganados para el mantenimiento".

El historiador Luis Level de Goda, en su obra "Historia Contemporánea de Venezuela. Política y Militar", asienta al respecto: "Ya los sedientos habían apelado a los medios conocidos para esos casos, meterse balas de plomo en la boca, tomar y mascar las frutas halladas en el camino, particularmente las del guárico, etc. Y era desesperante la situación. Los infantes comenzaban a rendirse y a caer desfallecidos, otros no sabían cómo manifestar su desesperación, y todos se encontraban atribulados, sin saber qué hacer; nadie pensó, ni podía pensar en el orden y unidad del ejército, ni en el enemigo, y muchos menos en ocupar su puesto, y todos, solos o acompañados, en pequeños grupos o por grandes partidas, se lanzaban desbandados a buscar el agua dispersándose por aquellos lugares".

Continúa González Guinán describiendo aquella situación así: "Algunos grupos del ejército federalista, salidos de la formación por la catástrofe de la sed, fueron tomados prisioneros por piquetes de caballería del Gobierno mandados por los Comandantes Pedro Cadenas y José A. Gutiérrez, que con una fuerza había pasado el río de Apure, después de la batalla de Cople, tuvo ocasión de batir y dispersar un cuerpo de caballería federalista. En la tarde de aquel angustioso día 19, el ejército federalista, sensiblemente disminuido, fue llegando por partidas y casi en disolución al río Tiznado en el paso de María. Los cuerpos de caballería llegaron al día siguiente, en que resolvió el General Falcón dividir el ejército en cuatro cuerpos y marcharse él a la Nueva Granada en busca de los pertrechos de que siempre había estado tan menesterosa la revolución".

Todos los historiadores de la Revolución Federal están contestes en que la división del ejército federalista se llevó a cabo en el Paso de María, en horas del medio día del 20 de febrero, así: un Cuerpo de caballería e infantería al mando del General Juan A. Sotillo, resto de las fuerzas orientales, se despachó para el oriente del país; un segundo cuerpo de infantería, bajo las órdenes del General Pedro Vicente Aguado, obraría en las Provincias del Centro; un tercer cuerpo de infantería, dirigido por el General Rodolfo Calderón continuaría la guerra en la región de Coro; y un cuarto cuerpo de infantería, dirigido por el General Pedro Aranguren abriría operaciones

Díálogos de Actualidad

Problema Actual: Familia...Juventud

Por Roberto José Lovera

Hoy más que nunca nos damos cuenta —y esto como una vivencia diaria— que nuestra sociedad actual nuestra sociedad cristiana o nuestra sociedad para generalizar el término; cruza por una problemática muy especial. Es un momento duro para la historia del mundo.

Y, muchas veces también en el silencio de nuestra habitación o en la concentración de nuestro espíritu nos hemos preguntado: ¿qué sucede? y ¿cuál será la solución concreta a la problemática actual?

Pero generalmente nos hemos contentado con un análisis rápido de los hechos, o con hablar con alguien que generalmente no está preparado para responder. Y esta es la realidad. La tremenda realidad. De la falta de preocupación por el bien común. Porque el bien común a todos compete. Y oiganlo todos, a todos interesa y compete.

Pero haciendo un análisis más detallado de la cuestión para que sea luz para los que no piensan, o no tienen quien les haga pensar, va una rápida reflexión.

La célula fundamental de la sociedad humana es la familia. Y qué es la familia: pues la familia no es más que la unión de dos seres para asegurar en la unión con Dios el nacimiento de los hijos, ayudándose mutuamente los esposos en el desarrollo de su personalidad.

Pero que lejos estamos hoy en día en Venezuela y en el mundo de esta definición. El jesuita Belga, P. Lelie decía: Desgraciadamente en todo lo que concierne a la familia, reina una multitud de ideas erróneas.

Es el mundo actual el

culpable de la problemática social dentro de la familia: diarios, cines, revistas y todos los medios modernos de difusión hacen que la pluralidad de los hombres tengan una concepción errónea de la familia.

Pero ante todo y para concebir bien la cuestión, veamos cuál es el plan de Dios sobre la familia; lo reduciremos a unos pocos principios:

1) En su creación, Dios no hace solo lo que puede hacer con otros.

2) Con el fin de impulsar a sus criaturas a colaborar con él, Dios pone en cada una de ellas tendencias instintivas que las lleven a obrar en un sentido determinado.

3) Para asegurar la conservación de la especie humana Dios quiere que dos criaturas se unan y colaboren con Él en la transmisión de la vida.

4) Para inducir a sus criaturas a colaborar voluntariamente, y para premiarlas, Dios acompaña ordinariamente de una íntima satisfacción.

5) Dios al crear libre al hombre, Y respetando su libertad le da la posibilidad de desviarse hacia fines malos, lo que es bueno.

6) Dios confía a cada uno de los que se unen una misión específica con relación al hijo.

Yo creo que este es un extracto de la Doctrina Cristiana del Matrimonio, nos podemos dar cuenta que lo que a la sociedad actual de nuestro siglo XX, le falta es la célula familiar bien constituida.

A ti Padre y a ti Madre te escribo. Las consecuencias de tus problemas hogareños, están en que tu familia no es auténticamente cristiana. Y por consecuencia son tus hijos, nos nues-

tros jóvenes los que sufren en sí esa problemática. Esos jóvenes que Dios, os ha confiado para que les guíes hacia Él.

Y de esto deducimos que los problemas de nuestra juventud radican que en el hogar, que en sus padres no encuentran lo que ellos buscan. Y lo buscan entonces fuera. Y lo que encuentran no es Cristo, no es una auténtica concepción de la vida. Es lo contrario y la realidad de lo que sucede lo tenemos cada día en la última página de nuestros diarios.

Y no debemos dar a ellos —a vosotros padres— toda la culpa. Los medios de difusión tienen su responsabilidad, pues ellos a diario lo que hacen en vez de condenar lo que va contra las leyes, hacen del delincuente, del delincuente juvenil un héroe. Ellos y nosotros somos los culpables de lo que sucede.

El 17 de abril pasado, Su

SAN ANTONIO MARIA CLARET

POR SUCESO VILLALBA, C. M. F.

Ayer celebró la Iglesia y la Congregación de Hijos del Inmaculado Corazón de María la festividad de San Antonio M^a Claret, Apóstol de España, Canarias y Cuba. Es el único santo ascendido a los altares de los Padres, que asistieron al Concilio Vaticano I. Fue insigne por su actividad misionera. Predicó mas de veinticinco mil sermones y dio a la imprenta mas de cien volúmenes. Fundó dos congregaciones religiosas e influyó en la fundación de otros cinco Institutos; mas las Religiosas en sus casas. Fue el precursor de la Acción Católica y fundó la Librería Religiosa, que tantos millones de volúmenes, opúsculos y hojas volantes ha publicado y tanto bien ha hecho a millones de almas. Su vida es monumental. El P. Cristóbal Fernández tiene una escrita de mas de dos mil páginas y dice que se podían añadir otras seis u ocho mil páginas mas. También es notable la vida escrita por el Rvdo. A. Aguilar; y otras varias no tan voluminosas.

Tras asaltantes asaltados.

Es una página inmortal en la vida de S. Antonio Ma. Claret, reproducida muchas veces por artistas de la pluma y del pincel.

Muy cerca de Olot hay un pueblo, cuyo párroco era muy amigo de este siervo de Dios; y por la amistad, fama de santidad y de gran misionero, que aureolaba a Claret, fue invitado a predicar el panegírico en la festividad del Santo Patron del pueblo. El siervo de Dios iba solo y a pie como era costumbre suya y sin banca en el bolsillo. De pronto en una de las encrucijadas del camino le asaltaron tres hombres de mala catadura. Alto P. Capellán. La bolsa o la vida. Será la vida, pues la bolsa no llevo. Pues a morir se ha dicho, dijo uno de ellos. No temo la muerte; respondió con serenidad Claret. Pero les ruego me concedan una cosa. Voy a predicar la fiesta mayor en un pueblo vecino... Todo está organizado y me están esperando a hora fija. Dejé en libertad pues una vez predicado el sermón, torné aquí preparado para morir. Tiene razón, dijo uno de ellos. Dejémosle; el volverá.

Y si no vuelve replicó uno de ellos? Y si nos denuncia mas seguro es matarlo. No teman les contestó el santo. Yo les doy mi palabra de sacerdote, que terminado el sermón sin esperar, a comer, estaré aquí dispuesto a morir.

Estas palabras reveladoras de tanta fortaleza moral, desarmaron a los asesinos;

y los tres dijeron: Vaya; pero vuelva pronto, que aquí le esperamos. Separóse de ellos muy agradecido. Predicó, se confesó y sin esperar tornóse a cumplir su palabra. Viéronle a distancia los bandoleros; y se dijeron unos a otros. Es un héroe, un valiente. Bien merecido tiene el perdón. Le salen al encuentro, y simulando lo que habían resuelto le dicen: —¿Vienes dispuesto a morir. —Si amigos míos; pero antes os doy las gracias por el favor concedido... ¿Qué hacemos se preguntaron los tres ladrones? Per-

donarle. Es un santo. Padre le dijeron. Usted nos ha convertido con la grandeza de su corazón. Confíesenos; Somos ladrones y asesinos; pero queremos dejar esta vida criminal. Y san Antonio Ma. Claret sentóse cabe un árbol y oyó y absolvió a aquellos hombres, que de lobos se habían convertido en corderos. Los ángeles con sonrisa de cielo contemplaron aquel espectáculo y el Buen Pastor acogió gozoso aquellas ovejas descarriadas, que estaban perdidas y las había hallado.

SUCESO VILLALBA C. M. F.

"LA RELIGION"

en todos los puestos-
EN CARACAS
y en el INTERIOR
DE LA REPUBLICA
COMPRELA.

DEONTOLOGIA JURIDICA

El "Decálogo del Abogado"

Por PEDRO HERNANDEZ PARRA

Caracas, Oct. 1964. (Especial para "La Religión") Es lugar común repetir aquí el Decálogo está integrado por las diez normas impuestas por Dios al pueblo hebreo en el Monte Sinaí. Es la ley natural por excelencia, el Derecho Natural eximio, el ideal innato de justicia yace en el alma del hombre.

Pudiera decirse que el Decálogo, o los Diez mandamientos, son el comienzo o piedra silar sobre que descansa el Derecho Positivo, el Derecho escrito, el Derecho que está, que yace, aún del Derecho consuetudinario o Common Law de los anglosajones. De él arrancan la legislación penal, civil y mercantil, y todas las demás, porque él es el germen, el proto de todas.

El artículo 1º del Título Preliminar del Código Civil francés de 1804 (o Código Napoleón), fuerte legislativa ineludible del Derecho Positivo Privado de casi todos los países de Iberoamérica, establece que el Derecho Natural era "... el Derecho universal, inmutable, fuerte de todas las leyes positivas; no es más que la razón natural en cuanto gobierna a todos los hombres". Así, pues, ha temido por fuerza que ser la morsa, y no podía ser de otra manera, la genealogía jurídica y deontológica del Decálogo, recibido de Jehová (Dios) entre rayos y truenos por Moisés, que pasó a ser por él el legislador primigenio de todos los legisladores (tal como lo representó Miguel Ángel Buonarroti en la conocida estatua existente en Roma). Fuen te, pues, el Decálogo, de la Ley Positiva, de la Ley Natural y sobre todo de la Ley Moral, pues es la más grande, la más omnicomprensiva de todas, por ser la que rige la conciencia y el corazón del hombre: aquí en este aspecto de la ley, o sea del aspecto moral, es de donde nace la Deontología profesional. En la Abogacía como en la Medicina, en la Odontología como en la Farmacia, o Ingeniería. En la Abogacía, por ser actividad de estados de conciencia, fundamentalmente, es famoso el "Decálogo de Abogado" que estampó como un colofón de oro Don Angel Ossorio y Calzado en su famosa obra "El Abogado".

Helo aquí:

DECALOGO DEL ABOGADO

I) No pases por encima de un estado de tu conciencia;

II) No afectes una convicción que no tengas;

III) No te rindas a la popularidad ni a la tiranía;

IV) Piensa que tu eres siempre para el cliente y no el cliente para ti;

V) No procures nunca en los Tribunales ser más que los Magistrados, pero no consientas ser menos;

VI) Ten fe en la razón que es lo que en general prevalece;

VII) Pon la Moral por encima de las leyes;

VIII) Aprecia como el mejor de los textos el sentido común;

IX) Procura la Paz como el mejor de los triunfos;

X) Busca siempre la Justicia por el camino de la sinceridad y sin otras armas que las de tu saber.

¿Puede agregarse, acaso, algo más elocuente? ¿Qué otras normas pudieran agregarse a este vademecum de impostergables normas éticas, de deber ser profesional? Hay en este "Decálogo" de Don Angel algo de cruzado y carbón, de Platon y Aristides, de Quijote y Leontina. La grandeza moral de Vargas, la fortaleza de Bolívar, la sapiencia de Cule y cristiana de Andrés Bello. Debieran nuestros estudiantes llevarlo dentro, en el corazón, y practicarlo para bien de Venezuela cuando sean profesionales del Derecho.

El Dr. José Gregorio Hernández Teciario Franciscano

Por P. Avelino de Cedillo, Capuchino

Los hombres somos así. El relieve y el color de las cosas nos encandilan; y apenas si paramos mientes en la causa que motiva lo exterior.

La película nos encanta por el paisaje, los cambios de luces y los golpes de efecto que, a lo largo de la cinta, despiertan el interés. Muy pocos espectadores piensan que hubo un hombre que ideó el guión y puso un hilo de amor invisible que sostiene toda la trama.

De todos los venezolanos es conocida esa figura tan simpática y amable del Doctor José Gregorio Hernández. No sólo de Venezuela sino también de otras naciones, han llegado a mis manos centenares de cartas que relatan gracias y favores obtenidos por su intercesión.

Su nombre, su vida, su figura, nos son ya familiares. Su efígie la vemos por doquier: en la oficina, en el hogar, en el autobús, en el carrito de puesto, en todas partes.

Pero este hombre maravilloso no se desligó de su siglo, ni de su ambiente, ni de su ciudad, Caracas.

Fundador de la medicina moderna y científica en Venezuela, fue incansable luchador contra la peste bubónica y la fiebre amarilla. La sociedad de entonces reconoció sus grandes méritos y sus grandes virtudes. Al implantarse el teléfono en Caracas, la autoridad creyó tributarle un justo homenaje ofreciéndole que fuera el primer usufructuario.

El homenaje póstumo, popular y entrañable en el día de su entierro, tuvo caracteres de triunfo hasta entonces desconocidos. Mujeres y hombres portaban en sus manos ramas verdes; y los obreros y los pobres y los humildes se disputaban el honor de cargar sobre sus hombros el féretro; mientras la comitiva observaba un silencio impresionante.

Pero la actitud del Doctor José Gregorio Hernández ante la vida y ante los

hombres nos lleva a pensar en la fuerza misteriosa que interiormente le urgía a tales realizaciones.

Hubo en su vida el hilo invisible, misterio de amor, que le sostenía: era terciario franciscano, hijo espiritual de Francisco de Asís; formado en su escuela y cultivador de su espíritu. No sólo había profesado en la Tercera Orden Franciscana de seglares, sino que era la regla viviente de lo franciscano.

Como Francisco de Asís, recibió del cielo el mandato de ir al mundo, ser apóstol en su medio ambiente. Perfecto imitador del Poverello, vivió enamorado de la "Dama Pobreza", dando a su vida un tono de moderación y sencillez. Los pobres se acercaban a él porque le veían humilde y desprendido. Su alma ardía en deseos de ocultamiento. Intentó ocultar la gloria de su ciencia, adquirida en la Sorbona de París, en la cartuja de Farneta, en Luca.

Si Francisco de Asís supo del apotolado de "la encarnación" abajándose hasta los leprosos, también él la practicó a la cabecera de los enfermos. Fiel a su vocación franciscana, llevó el agua de su consolación a las almas atormentadas de los hijos de su pueblo.

Apostol del ejemplo en la cátedra, en la calle, en la consulta médica, murió víctima de la caridad dejándonos el ejemplo de sus heroicas virtudes.

La vida de este obrero de la viña del Señor reconforta el alma del hombre atormentado del mundo de hoy, y es la admiración aún de los no creyentes. En cuanto a nosotros, los de la familia franciscana de Venezuela, la muerte de nuestro hermano José Gregorio, no significa fin, sino segura esperanza de un encuentro en el hogar del Padre, adonde nuestro hermano mayor se esconde y nos espera.

El Puente Sobre el Lago

No todo ha de ser malo. También existen las cosas buenas. Como por ejemplo, la reconstrucción del Puente Sobre el Lago. Algo extraordinario, digno del más franco y sonado aplauso.

En seis meses, el consorcio de empresas que se comprometió a reparar la obra ha realizado una tarea sobrehumana. Los trabajos están en su punto final y, de acuerdo a todos los cálculos, dentro de ocho días exactamente, el Puente será entregado nuevamente al Ministerio de Obras Públicas completamente terminado.

La tragedia que lamentó toda Venezuela hace un poco más de seis meses, que constituyó un rudo golpe para la economía y para la vida toda del Zulia, se ha reparado en tiempo récord. Quienes pensarían que pasarían años sin contar con una vía que lo es todo no sólo para la región zuliana, sino para Occidente del país, ven hoy con satisfacción lo que vale el esfuerzo de un grupo de hombres que se comprometió a realizar una labor y cumplió a satisfacción.

Me place escribir así. Ese consorcio de empresas que se echó sobre sus hombros la difícil tarea de reconstruir de manera rápida, cual lo deseaba todo el país, una obra de la importancia del Puente Sobre el Lago y ha cumplido a satisfacción, está demostrando que todavía existe en Venezuela el sentido de la responsabilidad; que la palabra dada es ley y que cuando está de por medio el bien de un pueblo, todo el esfuerzo que se haga es poco para satisfacer las necesidades de una colectividad que se ha caracterizado por su contracción al trabajo y su deseo de ejemplar recuperación.

Ya se están ultimando los detalles para hacer entrega de la extraordinaria obra a las autoridades venezolanas. Apenas ocho días nos separan del día feliz en que el pueblo zuliano, con la alegría pintada en el rostro, coreará los gritos de entusiasmo que se lanzarán por la conclusión de una labor que se inició bajo el signo del más hondo pesimismo y que hoy, gracias a ese esfuerzo que sólo puede dar el trabajo creador y el sentido de responsabilidad, se levanta nuevamente plena del más sano optimismo y con miras a un futuro realmente engrandecedor, como es el que anida a ese gran pueblo del Zulia.

Que junto con el entusiasmo que necesariamente habrá de despertar la entrega de tan importante obra, se tenga la palabra de reconocimiento para quienes han cumplido no sólo como profesionales, sino como patriotas. Para quienes dieron una palabra y la han cumplido.

JGR.

BIBLIOGRAFICAS

"Con Cristo al Padre". "La Vida de Cristo en Nosotros"

Hemos recibido cuatro Cuadernos contentivos de "Guía del Maestro", en 1º y 2º Grado, por Sor María de la Cruz, H.H.S. y Sor Mary Richard, H.H.S. Es una obra basada en la Introducción Carismática a la Doctrina Cristiana. Como dice el Excmo. y Revdmo. Sr. John J. Mitty Arzobispo de San Francisco de EE. UU., "esta serie, si es correctamente utilizada, ayudará tanto a los maestros como a los alumnos a alcanzar esa fe viva que debiera ser la meta de la instrucción cristiana. Comprende definitivamente el espíritu de Cristo a medida que Él camina a través de las páginas de los Evangelios, y procura, con habilidad excepcional, presentar la Doctrina Cristiana como la Buena Nueva".

Agradecemos este valioso obsequio y felicitamos a las Autoras de tan buen trabajo educativo.